



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y
ANSIEDAD SOCIAL EN ADOLESCENTES
DE COLEGIOS DE CARIAMANGA, LOJA
2024

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR
EL GRADO DE MAESTRO EN PSICOLOGÍA
CLÍNICA CON MENCIÓN EN NIÑOS Y
ADOLESCENTES

JOSE WILMER MARTINEZ LUZON

LIMA –PERÚ

2024

ASESOR

Dr. Celso Vladimir Bambaren Altrista

JURADO DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

DR. CARLOS ALBERTO LOPEZ VILLAVICENCIO

PRESIDENTE

MG. ELENA ESTHER YAYA CASTAÑEDA

VOCAL

DR. FREDY SANTIAGO MONGE RODRÍGUEZ

SECRETARIO/A

DEDICATORIA.

Dedico esta tesis y maestría, primeramente, a Dios por darme la fuerza necesaria para culminar esta meta; a mi madre Blondina, a mis hijos Carlita, Jeremy y Emanuel, y a mi compañera de vida Esperanza, por su amor y motivación a seguir adelante.

También a mis hermanos Vanessa, Diana y Roberto, y especialmente a mi hermana Paulina, por brindarme su apoyo incondicional en cada paso de mi vida.

Una dedicatoria especial para aquellas personas que fueron parte de mi vida y ya no están, quienes creyeron que podría alcanzar y culminar una etapa más de formación.

Finalmente, recordaré y estaré eternamente agradecido a quienes, con sus palabras, no creyeron en mí; su actitud me impulsó a ser más perseverante y constante.

AGRADECIMIENTOS.

A través de estas líneas, deseo expresar mi profundo agradecimiento. Primeramente, a Dios por darme vida y salud para cumplir este objetivo trazado hace tiempo. A mi madre, quien ha sido mi motor principal en cada etapa de mi vida; a mis hijos Carlita, Jeremy y Emanuel, fuentes de inspiración en cada paso que doy; a mi compañera de vida, Esperanza, por su apoyo incondicional; a mis hermanos y especialmente a mi hermana Paulina, quien hace lo necesario e incluso lo imposible para que siga adelante.

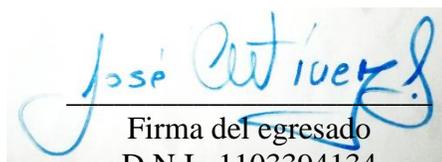
Extiendo mi sincero agradecimiento a mis docentes de la Universidad Cayetano Heredia, en especial al Dr. Carlos López por su apoyo y motivación durante mi maestría. Al Dr. Celso Bambaren, mi asesor de tesis, por su eficiente y puntual orientación hasta la culminación de este proyecto; y a los rectores y docentes de los colegios de Cariamanga por permitirme realizar mi investigación.

Finalmente, agradezco a mis amigos y compañeros de la universidad por los bellos momentos compartidos durante estos dos años de formación académica.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO.

Trabajo de investigación Autofinanciado

DECLARACIÓN DE AUTOR			
FECHA	04	DICIEMBRE	2024
APELLIDOS Y NOMBRES DEL EGRESADO	JOSÉ WILMER MARTINEZ LUZON		
PROGRAMA DE POSGRADO	MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES		
AÑO DE INICIO DE LOS ESTUDIOS	2016		
TÍTULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DE GRADO	“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ANSIEDAD SOCIAL EN ADOLESCENTES DE COLEGIOS DE CARIAMANGA, LOJA 2024”		
MODALIDAD DE TRABAJO DE GRADO	Trabajo de Investigación		
Declaración del Autor			
El presente Trabajo de Grado es original y no es el resultado de un trabajo en colaboración con otros, excepto cuando así está citado explícitamente en el texto. No ha sido ni enviado ni sometido a evaluación para la obtención de otro grado o diploma que no sea el presente.			
Teléfono de contacto (fijo / móvil)	0980633662 - 0994205456		
E-mail	jose.martinez.luzon@upch.pe		



Firma del egresado
D.N.I 1103394134

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN

ABSTRACT

I. INTRODUCCIÓN	1
II. OBJETIVO DE ESTUDIO	9
III. DESARROLLO DEL ESTUDIO	11
IV. METODOLOGÍA	23
V. RESULTADOS.....	38
VI. DISCUSIÓN	53
VII. CONCLUSIONES	59
VIII. RECOMENDACIONES	61
IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	62
X. ANEXOS	

Índice de tablas

Tabla 1.....	17
Tabla 2.....	25
Tabla 3.....	28
Tabla 4.....	38
Tabla 5.....	39
Tabla 6.....	42
Tabla 7.....	52

Índice de figuras

Figura 1	19
Figura 2	22
Figura 3	35
Figura 4	40
Figura 5	41
Figura 6	42
Figura 7	46
Figura 8	47
Figura 9	50

RESUMEN

La presente investigación planteó como objetivo determinar la relación entre la inteligencia emocional y ansiedad social en los adolescentes. El estudio es de carácter cuantitativo y básico, de tipo correlacional. La muestra estuvo compuesta de 292 estudiantes de los seis colegios de Cariamanga de ambos sexos. Se aplicó el Cuestionario de Inteligencia Emocional EQi-YV con sus componentes y la Escala de Ansiedad ante la Interacción Social (SIAS) para medir ambas variables. Los resultados demostraron que existe una correlación entre la inteligencia emocional y la ansiedad social esta es de carácter negativa y débil ($r = -0,338$, $p < 0,001$). Los componentes más relevantes de la inteligencia emocional que se correlacionan con la ansiedad social son: estado de ánimo ($r = -0,332$, $p < 0,01$), el componente intrapersonal ($r = -0,241$, $p < 0,01$) y el manejo del estrés ($r = -0,236$, $p < 0,01$). Además, se evidenció que existe un mayor número de estudiantes de sexo femenino que presentan niveles más altos de ansiedad.

PALABRAS CLAVE

INTELIGENCIA EMOCIONAL, ANSIEDAD SOCIAL, ADOLESCENTES

ABSTRACT

The present research aimed to determine the relationship between emotional intelligence and social anxiety in adolescents. The study is qualitative and basic in nature, with a correlational design. The sample consisted of 292 students of both genders from the six schools in Cariamanga. The Emotional Intelligence Questionnaire EQi-YV and its components, along with the Social Interaction Anxiety Scale (SIAS), were applied to measure both variables. Results demonstrated a correlation between emotional intelligence and social anxiety, which is negative and weak ($r = -0,338$, $p < 0,001$). The most relevant components of emotional intelligence correlated with social anxiety are mood ($r = -0,332$, $p < 0,01$), the intrapersonal component ($r = -0,241$, $p < 0,01$), and stress management ($r = -0,236$, $p < 0,01$). Additionally, it was observed that there is a higher proportion of female students exhibiting elevated levels of anxiety.

KEYWORDS

EMOTIONAL INTELLIGENCE, SOCIAL ANXIETY, ADOLESCENTS.

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento del problema

Güemes-Hidalgo et al. (2017), presenta a la adolescencia como una etapa de gran importancia para el desarrollo de la persona, siguiendo un camino desde el niño al adulto, llegando a experimentar la persona cambios significativos de orden biológico, psicológico y social. Desde la biología, se observa que la pubertad consiste en cambios físicos y químicos en el individuo. El aumento de las hormonas en ambos sexos condiciona la conducta y las emociones del adolescente, lo que a su vez produce nuevas formas de pensamientos, sentimientos y relaciones. Como último orden se encuentra el social, es donde el adolescente comienza a redefinir sus relaciones interpersonales, tanto con sus semejantes como con los adultos, a la par que construye su yo y busca una mayor autonomía dentro y fuera del núcleo familiar (Lacunza, 2016).

A lo largo de la vida de la persona la niñez da paso a la adolescencia, que coincide con el cambio de las aulas de educación primaria por las de secundaria. La UNICEF (2021), brinda información sobre cómo la adolescencia y esta nueva etapa presenta retos y desafíos que pueden derivar en la generación de estrés, y varían en intensidad según la persona, entre los retos tenemos la adaptación a un aprendizaje más exigente, la necesidad de establecer nuevas relaciones sociales y la presión por comenzar a definir proyectos personales y expectativas hacia futuro.

Se ha observado que el adolescente tiene una oportunidad de crecimiento, ya que se descubren nuevas habilidades, intereses y actitudes que ayudan a reforzar la identidad. Sin embargo, no todos los adolescentes logran enfrentar con éxito los retos

que presenta la adolescencia. En estos casos, el desarrollo puede verse afectado por dificultades a nivel personal, social y académico. (González y Molero, 2022) originando un déficit en la inteligencia emocional.

Diversos autores han sugerido que la inteligencia emocional desempeña un papel crucial en la capacidad del adolescente para afrontar los problemas y encontrar soluciones de manera más efectiva. Según Ferragut y Fierro (2012), cuanto mayor es el nivel de inteligencia emocional de un individuo, mejor será su comportamiento, lo que a su vez se refleja en una mayor sensación de bienestar y felicidad.

El concepto de inteligencia emocional empezó a formularse hace tres décadas, acotando diferentes enfoques por diversos autores. Salovey y Mayer (1990), la definen como la capacidad de procesamiento e intercambio de información de carácter emocional con una alta precisión, para llegar a esta conclusión utilizaron test psicométricos para estudiar la inteligencia emocional. Otros autores han optado por utilizar cuestionarios involucrando nuevas variables dentro de la inteligencia emocional (Mayer y Salovey, 1997). A estos nuevos modelos se los llama modelos mixtos de inteligencia emocional o socioemocional.

La inteligencia emocional está conformada por distintas actitudes, competencias psicológicas y sociales que conforman una respuesta al medio que los rodea, teniendo una estrecha relación con el bienestar emocional del individuo. Para el estudio de la inteligencia socioemocional Bar-On relacionó las habilidades cognitivas propias de la inteligencia emocional con elementos emocionales (Bar-On, 2000).

Gutiérrez (2021) realizó un trabajo investigativo sobre inteligencia emocional en adolescentes, donde concluyó la importancia que la misma es indispensable para un

buen desarrollo del individuo en todos los niveles. Lo que indica que la inteligencia emocional en niveles altos mejora el manejo de las emociones de manera adecuada, facilitando la resolución de conflictos y una toma de decisiones más acertadas en momentos de crisis.

Un buen manejo emocional mejora las relaciones interpersonales en el entorno escolar, debido a que los adolescentes con una inteligencia emocional desarrollada, se presentan más empáticos con sus compañeros y profesores contribuyendo a crear un ambiente de aprendizaje más amistoso y adecuado (Lacunza, 2016).

En contra parte con una buena inteligencias emocional que fomenta un buen desarrollo se encuentra la ansiedad, que ha sido centro de investigación por diferentes organismos uno de ellos es la Organización Mundial de la Salud (OMS), cuyo resultado se observa que el 4,6 % de los adolescentes mayores a nivel mundial (15- 19 años) presentan alguna clase de ansiedad producto de diversos factores como son: psicológicos, físicos y sociales, dentro del factor social se observan las que las causas más perjudiciales son: pobreza, violencia, malos tratos y baja autoestima (2021).

Spielberger et al. (1972), propuso una diferenciación de la ansiedad en rasgo y estado, además de un instrumento de medición, lo que apporto un nuevo enfoque para abordar el problema de ansiedad de las personas.

La ansiedad rasgo es una característica de la personalidad, donde la ansiedad se presenta concurrentemente en diversas situaciones, y no se ve afectado por estímulos específicos. En cambio, la ansiedad estado es una respuesta temporal y se origina en situaciones concretas que la persona aprecia como amenazas o dan origen a episodios de estrés. En general, la ansiedad es una característica intrínseca de cada persona y está

profundamente ligada a la forma en que éste interpreta y reacciona ante su entorno (Cárdenas et al., 2010).

La respuesta ansiosa se origina por la interacción entre factores internos, y externos; originando la activación de mecanismos fundamentales del sistema nervioso, sobre todo en áreas relacionadas con la supervivencia, como la amígdala y el sistema de lucha o huida. Sierra, et al. (2003) indica que la ansiedad puede ser errónea o contraproducente, generando un estado de malestar que afecta negativamente a la persona. Un ejemplo: un estudiante que experimenta un episodio de ansiedad alta, al hablar en una presentación o al relacionarse en entornos sociales y que no representan una amenaza real para su persona, pero que su cerebro interpreta como peligrosas o estresante.

La ansiedad social se presenta como un trastorno social en el DSM-5 y comparte características con la ansiedad de estado, su origen se da en la etapa temprana de la persona, a través de episodios de timidez y miedo al tener interacción en entornos sociales o con grupos. Son estos episodios que no son reconocidos ni tratados adecuadamente por el núcleo familiar, lo que permite que se fortalezca y agrave con el tiempo. Durante la adolescencia es cuando se puede intensificar los episodios de ansiedad social llegando a ser más frecuentes y agresivos, especialmente en entornos sociales como son las aulas (García, 2022).

La familia juega un papel fundamental en el desarrollo psicológico del individuo; Es donde el adolescente puede recibir el apoyo emocional para mejorar su autopercepción e inteligencia emocional. García (2022) indica que las causas y efectos de la ansiedad social se pueden reducir por medio de una adecuada integración familiar,

y ayudando a mejorar la autopercepción, del adolescente, conjuntamente con una buena pedagogía que fomente el desarrollo psicológico y social. En este sentido, las instituciones educativas son espacios donde los estudiantes por ley deben pasar como mínimo 30 horas pedagógicas semanales, lo que convierte a la institución en un teatro en el bienestar emocional y social de los adolescentes.

La institución educativa es el entorno donde muchas veces se manifiestan o incluso se agravan los trastornos de ansiedad; Las expectativas académicas, las calificaciones deficientes, el temor al fracaso, y sumado a la falta de habilidades sociales con compañeros y maestros, puede derivar en episodios de ansiedad. La ansiedad social en el ambiente educativo se retroalimenta, las dificultades en el aprendizaje y la baja participación en clase generan más ansiedad, lo que a su vez afecta la capacidad del estudiante para desenvolverse adecuadamente en el aula (Sánchez-Gómez et al., 2020).

El aislamiento social no solo afecta el desempeño académico del estudiante, sino que también tiene un impacto significativo en su calidad de vida y su percepción de felicidad. A medida que la ansiedad social se agrava, las oportunidades de desarrollo social y emocional se ven limitadas, comprometiendo el bienestar integral del individuo y su capacidad para enfrentar los desafíos de la vida adulta.

Diversos estudios a nivel nacional como internacional han analizado de manera indirecta la relación entre los componentes de la inteligencia emocional y los trastornos de ansiedad, utilizando como indicadores el desempeño académico y el autoconcepto de los individuos. Esta relación se vuelve especialmente relevante dentro de las instituciones educativas, ya que los adolescentes con una mayor inteligencia emocional

tienden a enfrentar con mayor eficacia los desafíos sociales y académicos, disminuyendo los principales focos que originan los episodios de ansiedad.

Por lo tanto, al comprender que una sana inteligencia emocional representa un papel protector ante trastornos psicológicos de las personas y en este caso de los adolescentes, permite implementar estrategias de apoyo en las instituciones educativas, orientadas a mejorar tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico de los adolescentes.

1.2 Formulación del problema

En la actualidad se ha mostrado un gran interés dentro de la educación, cambiando el método de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes en las aulas ecuatorianas, desde el carácter pedagógico, didáctico y pasando por un desarrollo integral de la inteligencia emocional y el bienestar de los estudiantes dentro de las instituciones. El cambio de paradigma con un enfoque en la inteligencia emocional se vuelve especialmente relevante, ya que como se indicó con anterioridad los adolescentes con una buena inteligencia emocional, cuentan con mayor facilidad de manejar problemas.

La inteligencia emocional y ansiedad social se presentan como puntos importantes en el desarrollo del adolescente; por lo que se propicia investigar el nivel de conexión entre la inteligencia emocional y la ansiedad social. Con este argumento, se da origen la siguiente interrogante: ¿Cuál es la relación entre la inteligencia emocional y la ansiedad social en los adolescentes de seis colegios de la ciudad de Cariamanga, Ecuador?

Responder a esta pregunta tiene como fin comprender con mayor profundidad la inteligencia emocional, la ansiedad social y su relación en los adolescentes, para que los colegios, familias y docentes de los establecimientos educativos desarrollen estrategias e instrucciones para mejorar el estado emocional de un adolescente (Sánchez-Gómez et al., 2020).

1.3 Justificación e importancia

El trabajo tuvo como enfoque analizar la inteligencia emocional y ansiedad social, variables relevantes desde el punto de vista psicológico, y si existe alguna relación entre ambas. La importancia de esta investigación se sustenta en cómo influye un buen desempeño emocional con el manejo de la ansiedad social debido a que su impacto en el estudiante puede representar una baja en su bienestar y en su rendimiento escolar. La presente investigación se llevará a cabo en seis colegios de la ciudad de Cariamanga, ubicada en el sur del país, lo que permitirá explorar a mayor profundidad como se presentan estas dos variables en los adolescentes.

La presente investigación a nivel teórico, se justifica por la contribución y ampliación de conocimiento de la inteligencia emocional frente a la ansiedad social y su grado de relación, en los adolescentes. Además, Ecuador es un país multicultural, con cuatro regiones con sus propias características, es por ello que, debido a la zona de la investigación, en el cual existe una realidad social y cultural muy distinta a las demás regiones y grandes urbes, ha permitido la recopilación de información y datos importantes que podrán formar las bases para futuras investigación en poblaciones similares.

La justificación practica se da con los resultados obtenidos podrán ser aplicados en el desarrollo de estrategias de intervención educativa más inclusivas y adaptadas a las necesidades emocionales de los adolescentes en los colegios donde se realizó el estudio, además de reforzamiento de los conocimientos por parte del área de bienestar estudiantil mediante talleres y exposiciones para los maestros y estudiantes.

1.4 Limitaciones del estudio

Los recursos técnicos, económicos y humanos estuvieron considerados en la realización de la investigación de forma correcta, asimismo la disponibilidad de tiempo y apertura de los centros educativos para implementar la investigación, los resultados tienen como fin ayudar a mejorar el entendimiento de las variables para que se pueda abordar mejor dentro del aula. En contraste las limitaciones de la presente investigación están dadas por la parte de los test y metodología a implementar.

Los instrumentos usados para la recolección de datos son de tipo de autoinforme, y presentando limitaciones debido a una parcial adaptación para la zona de estudio, lo que puede dar origen a una sensibilidad cultural de los adolescentes, comprensiones erróneas de las preguntas, sumado al contexto en el que se realizan pueden llegar a influir en la honestidad, como resultado una disminución en la precisión de los resultados, a su vez hay que tener en consideración que un reactivo extenso produce perdida de atención en objeto de estudio.

Las limitaciones metodológicas de este estudio se encuentran en que no se definió la casualidad entre las variables a analizar, debido a que pueden existir variables externas que influyen de manera directa o indirecta, y que no han sido contempladas en la investigación. Bajo este contexto la extrapolación de los resultados obtenidos

tendrá los siguientes obstáculos a considerar: diferentes contextos culturales a la hora de su implementación, un cambio de la demografía, situaciones socioeconómicas y por último una ejecución en un periodo de tiempo (Hernández-Sampieri et al., 2014).

II. OBJETIVO DE ESTUDIO

2.1 Objetivo general

Determinar la relación entre la inteligencia emocional y ansiedad social en los adolescentes de los colegios de la ciudad de Cariamanga.

2.2 Objetivo específico

- Describir las condiciones demográficas de los adolescentes de los colegios de la ciudad de Cariamanga.
- Describir los componentes principales de la inteligencia emocional en los adolescentes de los colegios de la ciudad de Cariamanga.
- Describir el nivel de ansiedad social en los adolescentes de los colegios de la ciudad de Cariamanga.
- Determinar la relación entre los componentes principales de la inteligencia emocional y niveles de ansiedad social en los adolescentes de los colegios de la ciudad de Cariamanga.

2.3 Hipótesis

H₁: Existe una correlación negativa entre la inteligencia emocional y ansiedad social de los adolescentes de los colegios de la ciudad de Cariamanga.

H_0 : Existe una correlación nula entre la inteligencia emocional y ansiedad social de los adolescentes de los colegios de la ciudad de Cariamanga.

III. DESARROLLO DEL ESTUDIO

3.1. Antecedentes de la investigación

3.1.1. Investigaciones internacionales

En el artículo "Ansiedad y fobia social: revisión de los autoinformes más utilizados en la población Adulta e infanto-juvenil", Zubeidat et al. (2006) analiza los autoinformes más empleados para evaluar la ansiedad y fobia social (FAS) en adultos y adolescentes, junto a sus propiedades psicométricas en muestras de habla hispana e inglesa. Se evidenció la existencia de mayor cantidad de instrumentos de evaluación de FAS en adultos que en adolescentes. La selección del autoinforme para evaluar la FAS debe considerar la edad del individuo, el contexto cultural y los objetivos de la evaluación. Se resalta la importancia de utilizar instrumentos con adecuadas propiedades psicométricas para obtener resultados precisos y confiables.

El estudio "Escala de miedo a la evaluación negativa y escala de evitación y malestar social: fiabilidad y validez en una muestra de adolescentes españoles" (Zubeidat et al., 2007), se aplicó la Escala de Ansiedad ante la Interacción Social (SIAS) a una muestra de 1.012 adolescentes españoles. Se encontró una consistencia interna adecuada (alfa de Cronbach de 0,89), indicando que el instrumento mide un único factor: la ansiedad ante la interacción social.

Todas las correlaciones entre la SIAS y otras medidas de ansiedad social fueron positivas y significativas. Sin embargo, las correlaciones con la Escala de Evitación y Ansiedad Social (SADS) fueron mayores que las encontradas con la Escala de Miedo a la Evaluación Negativa (FNES). La correlación de Pearson entre la ansiedad ante la

interacción social, SIAS y la FNES fue de $r = 0,51$ ($p < 0,01$), mientras que la correlación entre la SIAS y la SADS fue de $r = 0,65$ ($p < 0,01$).

La investigación "Implicación de competencias psicosociales, problemas de conducta y variables de personalidad en la predicción de la ansiedad social ante la interacción social en adolescentes: diferencias de sexo y edad" (Zubeidat et al., 2009), se analizó la relación entre la ansiedad social ante la interacción social y diversas variables en una muestra de 961 adolescentes españoles (421 hombres y 540 mujeres) de entre 13 y 18 años. Se utilizaron los cuestionarios YSR/11-18, MMPI-A y SIAS para la evaluación.

Los resultados indicaron que la ansiedad social ante la interacción social se correlaciona significativamente con las variables evaluadas, tanto en hombres como en mujeres, y en ambos grupos de edad. Los adolescentes de mayor edad presentaron mayores niveles de ansiedad social que los de menor edad. Además, se observó que las competencias psicosociales y los problemas de conducta tuvieron un mayor poder predictivo de la ansiedad social en los adolescentes de mayor edad que en los de menor edad.

En la revisión teórica "Ansiedad social en la adolescencia: una revisión teórica" (González y Machicao, 2016), se expone que la ansiedad social se presenta con frecuencia en adolescentes. Los principales factores de riesgo asociados a esta problemática son el contexto familiar, los estilos educativos, la autoestima y el autoconcepto. Además, se destaca que la ansiedad social puede afectar negativamente el rendimiento académico y las relaciones sociales de los adolescentes.

En la investigación de Fernández (2015) en Trujillo con 116 individuos, se empleó el cuestionario Bar-On ICE – NA y la Batería de Socialización (BAS - 3) para evaluar la inteligencia emocional y la ansiedad social. Los resultados más relevantes indicaron una correlación inversa significativa entre las áreas de retraining social y ansiedad social. El estudio encontró que los estudiantes de secundaria con mayor inteligencia emocional, particularmente en las áreas de autoaceptación emocional, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo general, experimentaron niveles más bajos de ansiedad social. Estos hallazgos sugieren que la inteligencia emocional podría actuar como un factor protector contra la ansiedad social en esta población.

Sánchez-Gómez et al. (2020) se plantearon como objetivo diseñar un programa para el desarrollo de habilidades socio-emocionales, con el fin de reducir la ansiedad en adolescentes. La investigación duró 2 meses, y su contenido está centrado en trabajar la inteligencia emocional y diversas habilidades sociales; tomando como referencia los modelos de Salovey y Mayer, y Bar-On.

Yuimachi y Vásquez (2021) desarrollaron una investigación que buscaba demostrar la relación entre inteligencia emocional y ansiedad en población adulta de la comunidad PROFAM Santa Rosa - Ancón. De tipo cuantitativo, nivel correlacional, diseño no experimental, transversal; La población estuvo constituida por adultos dando un total de 135 personas censadas. El reactivo usado fue el Inventario de Coeficiente emocional (BarOn- ICE) y la Escala de ansiedad de Zung. Se obtuvo los siguientes resultados: existe una relación positiva muy baja entre la inteligencia emocional y ansiedad en personas adultas de la comunidad PROFAM Santa Rosa - Ancón, 2021.

3.1.2. Investigaciones nacionales

Mera (2015), exploro los niveles de ansiedad que experimentan los niños y adolescentes residentes en la Fundación Casa Daniel. El estudio también examinó la relación entre la ansiedad y la experiencia de separación en estos niños y adolescentes. Se analizó la influencia de la institucionalización en sus niveles de ansiedad, considerando los diversos modelos vinculares que pueden presentar. Finalmente, la investigación evidenció bajos niveles de inteligencia emocional en esta población, atribuidos a su contexto de hogares disfuncionales y exposición constante a situaciones de riesgo.

Vélez y Ordóñez (2017) llevaron a cabo un estudio descriptivo, relacional y cuantitativo de corte transversal para determinar el grado de depresión y ansiedad en los adolescentes de bachillerato del Colegio Adolfo Valarezo. La muestra estuvo conformada por 179 estudiantes a quienes se les aplicó el Test de Hamilton de ansiedad y depresión.

Los resultados del estudio revelaron que el 29,1% de los participantes presentaba depresión leve, mientras que el 5,6% padecía depresión severa. En cuanto a la ansiedad, se observó que el 40,8% de los adolescentes experimentaba ansiedad leve y el 34,1% ansiedad moderada. La prevalencia global de depresión y ansiedad fue del 53,6% y 74,9%, respectivamente. Por último, se encontró una relación estadísticamente significativa entre la depresión y la ansiedad ($p < 0,05$).

La investigación de Solís y González (2018) tenía como el objetivo de explorar los niveles de ansiedad en adolescentes que cursan el bachillerato en la ciudad de Cuenca, Ecuador. El estudio, de enfoque cuantitativo, utilizó la Escala de Ansiedad

Manifiesta CMAS-R y se aplicó a una muestra de 286 estudiantes de un colegio fiscal. Los resultados indicaron que el 57,4% de los participantes presentaban un nivel medio de ansiedad, mientras que el 24,6% tenían un nivel alto y el 9,8% reportaban un nivel preocupante de ansiedad. Entre los tipos de ansiedad evaluados, las preocupaciones sociales/concentración y la ansiedad fisiológica fueron las que obtuvieron los niveles más altos.

En el estudio de Chávez (2020) se examinó la relación entre los componentes de inteligencia emocional y los rasgos de personalidad en estudiantes del Instituto Tecnológico Superior Nelson Torres en Cayambe, durante el período de marzo a agosto de 2019. La metodología empleada fue de tipo cuantitativo, no experimental, descriptivo, asociativo y transversal. La población de estudio estuvo conformada por 100 participantes, a quienes se les aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional Bar-On ICE, el Inventario de Examen de Desorden de Personalidad IPDE y una encuesta sociodemográfica.

Los resultados del estudio revelaron que el 58% de los participantes presentaban niveles bajos o muy bajos de inteligencia emocional. Por otro lado, el 26% de la muestra mostró un rasgo de personalidad por evitación.

Martínez (2021) llevó a cabo una investigación correlacional con el propósito de examinar la relación los componentes de la ansiedad social y la ansiedad rasgo-estado en un grupo de 449 jóvenes universitarios de una institución privada en Lima. Para ello, se emplearon los instrumentos Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE) y el Cuestionario de Ansiedad Social para Adultos (CASO- A30). La metodología empleada fue de tipo cuantitativo con un diseño transversal. Los resultados obtenidos

proporcionaron evidencia de una correlación positiva entre las tres variables, siendo la más fuerte la observada entre la ansiedad estado y la ansiedad social.

3.2. Aspectos conceptuales

3.2.1. *Adolescencia*

El ser humano, a lo largo de su vida pasa por un sinnúmero de cambios, tanto físicos como psicológicos. La adolescencia, es una etapa de transición entre la niñez y la vida adulta, que está marcada por la transformación física, donde se llega a una madurez reproductiva, así como en los patrones de conducta que están marcados por lineamientos sociales, como la independencia económica y búsqueda de metas y objetivos propios. Durante este proceso de transición, los jóvenes experimentan y adquieren nuevas habilidades que van a ser los pilares que modelaran su personalidad. Sin embargo, al estar expuestos a tantos factores y variables en constante cambio, sus niveles de vulnerabilidad son altos, lo que provoca un impacto negativo a su salud física y mental. Los factores sociales, económicos, políticos, las relaciones familiares o amigos y las redes sociales, influyen de manera directa o indirecta en la vida del adolescente y condicionan sus acciones (González y Molero, 2022; Borrás, 2014).

Gaete (2015), asegura que hay mucha diversidad de terminología que se usa para establecer las etapas de la adolescencia, así como para definir los rangos de edades para cada etapa, sin embargo, la clasificación tradicional es adolescencia temprana, media y tardía. A continuación, se describen las etapas de la adolescencia (Tabla 1).

Tabla 1

Descripción de las etapas de la adolescencia

Etapas de la adolescencia	Rango de edades	Descripción
Adolescencia temprana	10 a los 13-14 años	Fase inicial, con grandes transformaciones del individuo, físicas y psicológicas.
Adolescencia media	14-15 a los 16-17 años	Es la pubertad en todo su contexto; En esta etapa el crecimiento físico ha terminado en su mayoría. Además, en el ámbito psicológico las virtudes como problemas son experimentados de forma semejante con sus progenitores y familiares, también es la etapa media para iniciar su vida sexual.
Adolescencia tardía	17-18 años en adelante	Definida por la absoluta maduración física y socio-legal, beneficios concluyentes en la maduración psíquica. La sexualidad púber se manifiesta con palabras y prácticas desarrolladas durante la niñez y con ello acciones malas, como el ultraje físico, desintegración familiar, contexto dificultoso; consiguen perturbar el avance normal del temperamento del púber.

Nota. Adaptado de "*Desarrollo durante la adolescencia: Aspectos físicos, psicológicos y sociales*", por P. Güemes-Hidalgo, D. Ceñal González-Fierro y E. Hidalgo Vicario (2017), *Pediatría Integral*, 21(4), 233–244. Copyright 2017 por *Pediatría Integral*.

3.2.2. Inteligencia

La capacidad cognitiva de la persona nombrada también como inteligencia, se contextualiza como la capacidad absorber el conocimiento en cualquier circunstancia y tiempo como pueden ser medios escritos, experiencias de vida, las relaciones

interpersonales, el medio y el propio ser. El conocimiento que la humanidad ha obtenido y guardado colectivamente sirve a modo de base fundamental de la realidad actual, dándole una gran importancia la inteligencia como recurso, aportando al funcionamiento y avance de la humanidad como sociedad a modo de inteligencia social (Marina, 2010).

En Psicología, existen autores que abordan el estudio de la inteligencia de manera distinta, cambiando el enfoque se su definición, las teorías creadas se agrupan en cuatro clases: psicométricas, biológicas, desarrollo y múltiples. Cada una de ellas con sus enfoques únicos a la hora de comprender la naturaleza intrínseca y el funcionamiento de la inteligencia (Alvarez y Haro, 2023).

3.2.3. Inteligencia emocional

El concepto de inteligencia emocional tiene su origen a inicios de la década de 1990 por Salovey y Mayer, quienes la describen como la capacidad de cada individuo para llegar a procesar e intercambiar información con su entorno a distintos niveles de interacción de carácter emocional, con el fin de llegar a un alto nivel de bienestar social y del individuo. Varios autores visibilizan cuatro habilidades esenciales: tener la capacidad de analizar y manejar las emociones individuales, valorar y comprender las emociones que generan los demás individuos, la autorregulación y mejoramiento personal (Mayer y Salovey, 1997).

Además, se señala que la inteligencia emocional está conformada con la posibilidad de encontrar, comprender y regular de manera eficaz las emociones, para transmitir emociones positivas que mejoren la interacción social, como el cumplimiento de objetivos (Mamami y Valle, 2018).

Bar-On presenta un contexto más amplio de la inteligencia emocional donde las habilidades emocionales, intrapersonales e interpersonales mejoran el entendimiento y relación con el medio. Consecuentemente el éxito en llegar a los objetivos y metas del individuo se encuentra muy entrelazado a la a inteligencia emocional, lo que propicia a un aumento en la felicidad (Bar-On, The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI), 2006).

Las definiciones de inteligencia emocional presentadas por distintos autores convergen en la idea central de la identificación y regulación de las emociones, es importante destacar que cada autor enfatiza ciertos componentes específicos de la inteligencia emocional, lo que puede dar lugar a similitudes y diferencias en sus enfoques.

3.2.4. Componentes principales de la inteligencia emocional

Figura 1

Componentes de la inteligencia emocional

Intrapersonal

- Autoestima. Autoconciencia. Asertividad. Independencia

Interpresonal

- Empatía. Relaciones interpersonales. Responsabilidades sociales

Adaptabilidad y ajuste

- Prueba de realidad. Flexibilidad. Resolución de problemas

Manejo del estrés

- Tolerancia al estrés. Control del impulso

Estado de ánimo

- Optimismo, Felicidad

Nota. Refiere a los 5 componentes o dimensiones y sus 15 subcomponentes.

Adaptado de "*The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI)*", por R. Bar-On (2006), *Psicothema*, 18(Supl.), 13-25. © 2006 por El autor.

El modelo de Bar-On (1997), consta de 5 componentes principales, cada se puede subdividir.

- El primer componente es el intrapersonal donde las habilidades se enfocan en el autoconocimiento.
- El interpersonal son las habilidades que se utilizan para manejar las emociones producidas por las relaciones con otras personas.
- Adaptabilidad y ajuste, se refiere a como el individuo por ajustarse a diferentes contextos del medio manejando sus emociones.
- El manejo del estrés es mantener el ánimo y el positivismo en contexto poco favorables o en contra.
- Por último, el estado de ánimo es propagar un ambiente positivo socialmente y automotivado.

3.2.5. *Ansiedad*

La ansiedad se manifiesta como una sensación persistente e indefinida de malestar frente a la anticipación de eventos inciertos o impredecibles que el individuo percibe como una amenaza o peligro para su persona. Este estado puede fomentar o activar una respuesta correcta acorde al peligro o en una negativa que potencie el sentimiento de riesgo del individuo. Asimismo, se genera puntualmente y en ciertas circunstancias se da de manera normal; En los momentos o etapas del individuo cuando la ansiedad se vuelve frecuente e intensa y no se encuentra asociado a un peligro real, se habla de trastorno (Alvarez y Haro, 2023).

3.2.6. Tipos de ansiedad

La ansiedad se ha dividido de manera general en dos (Rodrich, 2023):

- La ansiedad rasgo se da cuando el individuo presenta características donde la ansiedad se manifiesta de manera constante en diversas circunstancias. Conjuntamente se observa que estos periodos de ansiedad perduran por más tiempo, si la persona se siente amenazado o en peligro activando o sobrecargando su sistema nervioso autónomo.
- La ansiedad estado se caracteriza por una ansiedad temporal reducida en comparación a la de rasgo, en este tipo de ansiedad el individuo experimenta intranquilidad, ideas perturbadoras y reacciones fisiológicas, es una reacción originada por el entorno y hasta cierto punto normal en el comportamiento humano.

3.2.7. Ansiedad social

La ansiedad social es un trastorno que se deriva de la ansiedad, su duración se puede extender en el tiempo y síntomas pueden ir de leves a intensos llegando al temor. Este trastorno tiene como origen los ambientes sociales, donde la persona sienta que es escrutada y evaluada por los demás. La ansiedad que alcanza a llegar al miedo incontrolable puede converger en la incapacidad de cumplir con actividades de la vida cotidiana y la evitación de lugares o eventos. Este trastorno en la mayoría de los casos tiene su origen en la niñez y adolescencia, lo afectando en mayor medida al sexo femenino; Si no se trata persistirá en el transcurso de la vida (Instituto Nacional de la Salud Mental (NIMH), 2022).

Figura 2

Síntomas de ansiedad social

- Ansiedad intensa en situaciones sociales.
- Miedo a ser juzgado o ridiculizado.
- Evitar situaciones sociales.
- Sudoración, temblores, rubor o náuseas en situaciones sociales.
- Dificultad para hablar en público.
- Sentimientos de aislamiento y soledad.

Nota. Sintomatología referente a un episodio de ansiedad social. Adaptado de "*Trastorno de ansiedad social más allá de la simple timidez*", por Instituto Nacional de la Salud Mental [NIMH] (2022), National Institute of Mental Health. *Copyright* 2022 por National Institute of Mental Health.

3.2.8. Causas de la ansiedad

Existe la posibilidad de que el riesgo de padecer trastorno de ansiedad social tenga un componente hereditario, aunque aún no se comprende completamente por qué algunas personas de una misma familia lo desarrollan y otras no. Los estudios han revelado que diversas áreas del cerebro están implicadas en la generación del miedo y la ansiedad, y que la genética influye en el funcionamiento de estas regiones cerebrales. Al profundizar en la comprensión de la interacción entre el cerebro y el cuerpo en aquellos con trastorno de ansiedad social, los investigadores podrían desarrollar tratamientos más específicos. Además, se está investigando si el estrés y los factores ambientales también juegan un papel condicionante en este trastorno (NIMH, 2022).

3.2.9. Ansiedad social en la adolescencia

Los adolescentes que sufren de ansiedad social tienden a evitar la participación en grupos sociales, perdiendo así oportunidades importantes de experimentar interacciones sociales significativas que son cruciales en esta etapa de la vida. Esta evitación conlleva a una disminución en la formación de vínculos afectivos con sus compañeros de clase o vecindario (Catalán, 2021).

IV. METODOLOGÍA

4.1. Tipo y diseño de la investigación

La investigación es básica y cuantitativa ya que se busca comprender de mejor manera las variables de inteligencia emocional, ansiedad social. El tipo de investigación que se llevó a cabo fue de carácter correlacional, donde se han establecido en la hipótesis una relación entre dos variables planteadas, y sus dimensiones (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Se evaluó mediante la recolección de datos por medio en dos encuestas completadas a manera de autoinforme con la escala de Likert que facilitaron la toma de datos y el tratamiento en el software estadístico (Monje, 2011), que se representó un correcto análisis y resultados.

Con un diseño no experimental y transversal fue el adecuado para la presente investigación, ya que los datos obtenidos por medio de los test no han sido alterados por el investigador generando un análisis limpio de la naturaleza del trabajo sin ninguna modificación de condiciones o entorno que pueda cambiar el contexto del individuo dentro de la investigación Monje (2011). Además, y los datos fueron recolectados de manera puntual sin observar una evolución de los individuos del

estudio. Midiendo las categorías una sola vez en el transcurso de toda la investigación para su posterior análisis y resultados (Hernández-Sampieri et al., Metodología de la investigación, 2014).

4.2. Población o muestra

4.2.1. Población

La investigación se realizó en seis colegios de la ciudad de Cariamanga, donde se trabajó con los alumnos de nivel de educación general básica (E.G.B.) superior, que comprende octavo, noveno y décimo grado, con un total de 1220 estudiantes de ambos sexos distribuidos en 53 paralelos o grupos.

4.2.2. Muestreo

Una vez se determinó el universo del estudio, se optó por un muestro probabilístico para obtener la muestra, se calculó la muestra mínima mediante la técnica de muestro de población finita (Ecuación 1), la cual se calculó en base a 1220 estudiantes, con una confianza del 95 % y un error del 5 %, esto dio como resultado una muestra válida para representar la población estudiada.

Ecuación 1

Fórmula de muestreo de población finita

$$n = \frac{N \times Z_{\alpha}^2 \times p \times q}{e^2 \times (N-1) + Z_{\alpha}^2 \times p \times q}$$

En la siguiente tabla se muestra el significado de cada literal de la fórmula aplicada:

Tabla 2

Partes de la ecuación

n	Es la dimensión de la muestra.
N	Es la dimensión de la población.
Z_{α}^2	Es el valor crítico de la distribución normal estándar asociado con el nivel de confianza α .
α	Error tipo I.
p	Es la probabilidad de que ocurra el evento estudiado (éxito).
q	Es el complemento de p (=1-q=1-p).
e	Margen de error permitido.

Nota. Explicación de las partes que conforman la fórmula. Adaptado de *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*, por R. Hernández-Sampieri y C. Mendoza (2018), McGraw Hill / Interamericana Editores. Copyright 2018 por McGraw Hill / Interamericana Editores.

Se aplicó la fórmula anterior con los datos debidamente colocados para una alta confianza.

Datos

Z = 95 % confianza (1.96); p = 50 %; q = 50 %; N = 1026; e = 5 %

$$n = \frac{1220 \times 1,96^2 \times 0,5 \times 0,5}{0,05^2 \times (1220 - 1) + 1,96^2 \times 0,5 \times 0,5}$$

$$n = \frac{1171,688}{3,0475 + 0,9604}$$

$$n = \frac{1171,688}{4,0079}$$

$$n = 292,3446$$

No validas (10 %)

$$n = 292,3446 + 0,10(292,3446) = 322$$

La muestra representativa fue de 322 individuos. Una vez obtenida el número de la muestra relevante, se procedió a utilizar el muestro por conglomerados al azar, en vista de que, por cada grado, entendiéndose por los mismos a octavo, noveno y décimo existen varias aulas o grupos de estudiantes en el universo de estudio.

4.2.3. Muestra

Para la selección de la muestra se usó el método de los conglomerados a la par del método de números aleatorios, colocando en una hoja de cálculo de Excel los 15 paralelos de los seis colegios y asignándolos a cada uno un valor aleatorio en el rango de 0 y 1 (Mayor, 2009). El paso siguiente fue ordenar los valores de forma ascendente y seleccionar los paralelos desde el valor más cercano a cero hasta que se completó los 322 individuos, delimitando de manera eficaz el universo del estudio, manteniendo una representatividad estadística (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018) y logrando una muestra aleatoria simple.

Una vez se seleccionaron los paralelos se comunicó a las autoridades para tramitar los permisos correspondientes, así como definir la fecha y hora de aplicación de los test, este procedimiento se llevó a cabo en cada unidad educativa. Del mismo modo se convocó a los padres de familia o representante legal de los estudiantes que participaron en la investigación para socializar el estudio y los que estuvieron de acuerdo firmaron el documento denominado Consentimiento informado para participar en un estudio de investigación.

4.2.4. Criterios de inclusión y exclusión

Los criterios de inclusión para los individuos que participaron en la investigación fueron los siguientes:

Alumnos de la educación general básica (E.G.B.) superior de los seis colegios pertenecientes a la ciudad de Cariamanga.

Alumnos de ambos sexos.

Alumnos del periodo académico 2023-2024.

Alumnos autorizados por su representante legal para participar de investigación.

Los criterios de exclusión que no permitan la participación en la investigación serán:

Alumnos que no presenten la autorización de su representante legal.

Estudiantes que no completen más del 10 % de un test o presenten un índice de inconsistencia mayor a diez en el test de inteligencia emocional.

Alumnos que no quieren participar en la investigación.

Alumnos que no firmen el documento de asentimiento informado para participar en un estudio de investigación.

4.3. Variables

Inteligencia emocional: Bar-On (2000) la contextualizo a la inteligencia emocional como las aptitudes de la persona, que abarcan el estado mental, emocional y el físico; estos componentes influyen en como el individuo se adapta, se desempeña en el medio y define sus demandas, condicionado su percepción de sí mismo. El análisis de esta variable se dio por medio del test Inventario de Coeficiente Emocional de ICE de Bar-ON que consta de cinco componentes.

Ansiedad en la interacción social: En el libro de DSM-5 también se lo nombra como ansiedad social y pertenece al grupo de fobias. Moral de la Rubia (2013), la define como el temor sin llegar al miedo, que puede ser específica en situaciones en

concreto debido a la interacción social o persistir en el tiempo. Este temor al ser generalizado y persistente hace que la persona sienta que puede ser juzgada de forma negativa por el resto de personas o su entorno social. El escrutinio en que se ve reflejado el individuo puede ser real o imaginaria, dando forma al temor de la censura, el ridículo o vergüenza. Esta variable utilizó la Escala de ansiedad en la interacción social por sus siglas en inglés SIAS, que consta de 20 ítems. La misma no posee dimensiones por lo que sus autores lo han trabajado como test unidimensional.

Tabla 3

Variables de estudio

Variable	Definición de operacional	Componentes o dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Inteligencia emocional I	La definición operacional se encuentra dada por el cuestionario de Inteligencia de BarOn ICE adaptado al Perú por Ugarriza y Pajares	Intrapersonal	Los sentimientos y necesidades son expresados de manera eficaz	69 y menos: Capacidad emocional y social atípica y deficiente. Nivel de desarrollo marcadamente bajo.
		Interpersonal	Escucha y comprende los sentimientos de los demás	70 a 79: Capacidad emocional y social muy baja. Necesita mejorarse
		Adaptabilidad	Afronta los problemas habituales de manera positiva	considerablemente. 80 a 89: Capacidad emocional y social baja. Mal desarrollada. Necesita mejorarse.
		Manejo del Estrés	Pueden trabajar de forma calmada en situaciones de estrés	90 a 109: Capacidad emocional y social adecuada. Promedio.
		Estado de Ánimo General	El punto de vista positivo y optimista sobre situaciones o cosas	110 a 119: Capacidad emocional y social alta. Bien desarrollada.
		Impresión positiva	Refleja una sobre impresión sobre sí mismo	120 a 129: Capacidad emocional y social muy alta. Muy bien desarrollada.
		Índice de inconsistencia	Falta de comprensión del	130 y más: Capacidad emocional y social atípica. Excelentemente desarrollada.

Variable	Definición de operacional	Componentes o dimensiones	Indicadores	Escala de medición
			test o respuestas al azar	
Ansiedad social	Su definición estará dada por la Escala de ansiedad social ante la interacción social (SIAS)	Unidimensional	Miedo a ser juzgado o evaluado negativamente por los demás	Puntuaciones bajas (0 - 18): Nivel bajo o inexistente de ansiedad social. Puntuaciones medias (19 - 34): Ansiedad social moderada. Puntuaciones altas (35 - 50): Ansiedad social considerable. Puntuaciones muy altas (51 - 80): Ansiedad social severa o clínicamente significativa.

Nota. Basado en "Validación de la escala de ansiedad en la interacción social en estudiantes universitarios mexicanos", por J. Moral de la Rubia, C. García, y C. Antona (2013), *Pensamiento Psicológico*, 11(1), 27-42, y en *The Emotional Quotient (EQ-i): A test of emotional intelligence*, por R. Bar-On (1997), Multi-Health Systems.

4.4. Técnicas e instrumentos

El estudio estuvo sustentado en la recopilación de información primaria a través de encuestas de autoinforme e información secundaria mediante la revisión bibliográfica en bases de datos como PubMed, Web of Science, Scopus y Google Académico. Para alcanzar los objetivos, fueron utilizadas dos test: El primero que mide la inteligencia emocional de forma global como en sus diferentes dimensiones (Cuestionario de Inteligencia emocional: EQi-YV), se utilizara la forma completa y el segundo que mide la ansiedad social de forma unidimensional (La Escala de Ansiedad ante la Interacción Social, SIAS), estos instrumentos permitieron verificar la hipótesis

del estudio por medio de la evaluación de capacidades y habilidades de la muestra poblacional (Arispe et al., 2020).

4.4.1. Cuestionario de Inteligencia emocional: EQi-YV BarOn Emotional Quotient Inventory

Datos generales

Nombre Original: EQi-YV BarOn Emotional Quotient Inventory

Autor: Reuven Bar-On

Adaptación Peruana: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares

Administración: Individual o Colectiva.

Formas: Formas Completa y Abreviada

Duración: Sin límite de tiempo (Forma completa: 20 a 25 minutos aproximadamente y Abreviada de 10 a 15 minutos).

Aplicación: Niños y adolescentes entre 7 y 18 años.

Significación: Evaluación de las habilidades emocionales y sociales.

Tipificación: Baremos Peruanos

El Cuestionario de Inteligencia Emocional EQi-YV, creado por Bar-On en 1997, es un inventario basado en conocimientos teóricos, empíricos y técnicas psicométricas que evalúa las características principales de la inteligencia emocional. El cuestionario completo consta de 60 ítems, que se responden utilizando una escala Likert de cuatro puntos, que va desde "muy rara vez" (1) hasta "muy a menudo" (4).

Los datos que se obtienen se comparan con las de una población normativa del mismo rango de edad y sexo (Ugarriza y Pajares, 2004).

El EQi-YV ha demostrado ser un instrumento válido y confiable, con sólidas propiedades psicométricas respaldadas por diversos estudios. La correlación interna entre las diferentes escalas del cuestionario oscila entre 0,70 y 0,90, según el alfa de Cronbach. En cuanto a la confiabilidad test-retest, el alfa de Cronbach se sitúa entre 0,77 y 0,88 en diferentes periodos temporales.

Además de la validez de constructo y la existencia de múltiples dimensiones, el EQi-YV presenta correlaciones significativas con otros instrumentos de evaluación de la inteligencia emocional y variables como el rendimiento académico y la adaptación social (Yuimachi y Vásquez, 2021).

4.4.2. La Escala de Ansiedad ante la Interacción Social (Social Interaction Anxiety Scale, SIAS)

Datos generales del reactivo.

Nombre original: Social interaction anxiety scale (SIAS).

Autores: Mattick, Richard y Clarke, Christopher.

Adaptación al español: Olivares, García López e Hidalgo (2001).

Población: el reactivo es para individuos adolescentes, jóvenes y adultos.

Tiempo: 5 minutos.

La Escala de Ansiedad Social ante la Interacción Social (SIAS), desarrollada por Mattick, Richard y Clarke, Christopher, tiene como objetivo identificar casos de ansiedad social por interacción en comparación con individuos que presentan niveles de ansiedad normales. Se compone por 20 ítems, que se responden en una escala tipo Likert de cinco puntos, que va desde "nada" (0) hasta "muchísimo" (4). La puntuación total entra en el rango de 0 y 80 puntos, donde valores más cercanos al límite superior

indican mayores niveles de ansiedad social (Moral de la Rubia et al., 2013). La corrección de la escala se realiza mediante la suma de todos los ítems, excepto los ítems 8 y 10, a los cuales se le resta su valor al valor total (Olivares et al., 2001).

El test se utilizó en un grupo de adolescentes de España, donde se comparó con otros dos instrumentos: Miedo a la Evaluación Negativa (FNES) y la Escala de Evitación y Malestar Social (SADS) que se emplean con frecuencia en la investigación relacionada con la ansiedad y fobia social. La correlación que se obtuvo para los instrumentos FNES y SADS fue de 0,51 y 0,65 respectivamente. Se obtuvo una consistencia interna superior al alfa de Cronbach de 0,88 (Zubeidat et al., 2007). En cuanto a la estabilidad temporal, la correlación test-retest en un período de tres meses con grupos de individuos solo varió en 0,02, situándose por encima de 0,91, lo que confirma su estabilidad.

Los análisis realizados desde diferentes enfoques han demostrado que la SIAS presenta una estructura unidimensional confiable, válida y estable para la evaluación de la ansiedad social (Olivares et al., 2001).

4.5. Procedimiento de recolección de datos

Se realizaron los trámites respectivos para la aprobación de la investigación a la Universidad Peruana Cayetano Heredia. A continuación, se contactó con las autoridades de las instituciones educativas, para solicitar su autorización para realizar el estudio. Una vez obtenida la autorización de la universidad y de las unidades educativas se realizó el cálculo de muestreo aleatorio de población finita, y se obtuvo el número de la muestra poblacional total, definiendo el número de participantes en

cada colegio mediante el muestreo probabilístico por conglomerado los cuales serán seleccionados al azar de una lista.

Con base a la información antes descrita, se organizó una reunión informativa con los padres de familia de los estudiantes en cada colegio agrupándolos por año lectivo. En dicha reunión se describió la investigación, incluyendo objetivos, la metodología, los diferentes test y el tiempo destinado para el estudio. Además, se efectuó una ronda de preguntas y aclaraciones sobre las dudas concerniente al estudio. Al finalizar se entregó dos formularios del consentimiento informado para que los firmen en caso de estar de acuerdo que sus representados participen del estudio. Uno de los formularios quedo como respaldo para la investigación y el otro para el representante.

A los estudiantes que cumplieron con los criterios de inclusión, se les dio una explicación del estudio, utilizando un lenguaje acorde a su edad y nivel de comprensión, abordando los objetivos, metodología, instrumentos, la duración y las condiciones éticas. Posteriormente se procedió a entregar a los estudiantes dos formularios de asentimiento informado, uno de respaldo para la investigación y el otro para el estudiante. Los estudiantes que firmaron dicho documento participaron en la investigación.

Los test fueron entregados después de haber sido recogidos los formularios de asentimientos firmados. Además, se dio las instrucciones que sirvieron como guía para su contestación, los test tienen casillas de los datos sociodemográficos (sexo, edad, curso). La aplicación de los test se llevó a cabo dependiendo de los días más convenientes, indicados por los directores de cada institución, y de un paralelo a la vez

dentro del horario escolar, la aplicación de los dos test una duración máxima de 40 minutos. Este mismo procedimiento se repitió en cada colegio involucrado en la investigación.

Con el fin de garantizar la exactitud y el orden de la información, se efectuó un proceso de enumeración y verificación de las fichas de los registros y recolectados los datos, se elaborará su clasificación en dos grupos: válidos e inválidos. Los datos válidos serán posteriormente depurados y analizados utilizando el programa estadístico SPSS Statics 26.

El modelo de consentimiento informado y asentimiento informado (12-17 años) se encuentran adjuntos en anexos.

4.6. Plan de análisis de datos

Con el fin de proteger la privacidad de los participantes, se elaboró una base de datos en Excel, la información que incluyó la base de datos fue: colegio, sexo, edad y los valores de los test realizados. Procediendo a realizar su tabulación y depuración.

Posteriormente, se inició con un el análisis estadístico que consistió en un estudio individual de las variables, con el fin de obtener información sobre sus frecuencias, promedio y desviación estándar. Sumado a un trabajo en un análisis que comparo las dos variables, utilizando la prueba de Shapiro-Wilk para verificar si se ajustan a una distribución normal. Esta prueba permitió elegir el coeficiente de correlación más adecuado (Spearman), y se analizó la relación entre las variables. Los resultados descriptivos fueron presentados en forma manera de gráficos y tablas, para los resultados correlaciones se utilizó el coeficiente de correlación se Spearman y los

rangos propuestos por Cohen para medir la fuerza de la correlación de las dos variables del estudio con el fin de mejor comprensión.

Figura 3

Rangos de correlación

Rangos de correlacion de Cohen

- | | |
|-------------------|----------|
| • 1 | Perfecta |
| • Entre 0,8 y 1 | Muy alta |
| • Entre 0,6 y 0,8 | Alta |
| • Entre 0,4 y 0,6 | Moderada |
| • Entre 0,2 y 0,4 | Baja |
| • Entre 0 y 0,2 | Muy baja |
| • 0 | Nula |

Nota. Correlación de Cohen. Adaptado de Tabachnick, F y Fidell, L. (2013).

Nota. Correlación de Cohen. Adaptado de *Using Multivariate Statistics [Utilizando estadísticas multivariadas]*, por F. Tabachnick y L. Fidell (2013), Pearson.

Copyright 2013 por Pearson.

4.7. Consideraciones éticas

La investigación se aprobó por el Comité Institucional de Ética para Humanos de la UPOCH, teniendo en cuenta los siguientes principios:

- **Principio de Autonomía**

En la investigación se llevó a cabo la firma de un Consentimiento Informado Escrito, en donde se encuentra la información necesaria de la investigación: objetivo, propósitos consideraciones del estudio. Se dio esta misma

información a los adolescentes que tengan firmado el consentimiento y puedan participar en el estudio.

- **Confidencialidad**

Los datos recolectados de los reactivos se procesaron de manera confidencial, las encuestas serán numeradas mediante códigos. Los datos personales de los individuos que participarán en el estudio se encontrarán protegidos con clave y solamente visibles para el investigador.

- **Principio de Justicia**

No hubo discriminación ni diferenciación a la hora de que se realizó la investigación.

- **Principio de Beneficencia**

Se ofreció un taller de inteligencia emocional gratuito a cada colegio participante y los estudiantes que formen parte del estudio. Este taller tuvo como objetivo fortalecer las habilidades socioemocionales de los adolescentes, promoviendo su bienestar integral y mejorando su capacidad para afrontar los desafíos de la vida diaria. Los resultados de la investigación fueron presentados de manera transparente y rigurosa, sin ninguna omisión o tergiversación de la realidad. El objetivo primordial es contribuir al bien social, específicamente al bienestar de los adolescentes y padres de familia de los colegios de la ciudad de Cariamanga.

- **Principio de No Maleficencia**

Al ser un estudio no experimental, transversal y correlacional, no represento riesgo alguno para los participantes.

V. RESULTADOS

En el presente estudio participaron 322 estudiantes de los seis colegios de la ciudad de Cariamanga, sin embargo, la información obtenida de 30 participantes fue excluida de la investigación, ya que no cumplieron con los criterios de inclusión. Al final el análisis de información se realizó con un total de 292.

Para iniciar el análisis de los resultados se realizó la prueba de normalidad.

Tabla 4

Tabla de normalidad del test inteligencia emocional, sus componentes y el test de ansiedad social

	Kolmogórov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Intrapersonal	0,075	292	0,000
Interpersonal	0,043	292	0,200*
Adaptabilidad	0,036	292	0,200*
Manejo estrés	0,059	292	0,016
Estado de ánimo	0,086	292	0,000
Inteligencia emocional	0,029	292	0,200*
Ansiedad social	0,048	292	0,200*

Nota. * Esto es un límite inferior de la significación verdadera. a. Corrección de significación de Lilliefors

Para evaluar la normalidad de los datos cuantitativos de la inteligencia emocional (incluidos sus componentes) y la ansiedad por interacción social se realizó la prueba de Kolmogórov-Smirnov. Se optó porque el número de individuos que

formaron parte del estudio es mayor a 50. Observando que la significancia (Sig.) se encontró por debajo del 0,05 en la mitad de las variables planteadas, evidenciando que no se apegan a una distribución normal, por lo que se efectuó los cálculos de correlación por medio de Spearman (Tabla 4).

Con el fin de dar respuesta al objetivo general de la presente investigación, el cual consiste en la correlación de las variables de inteligencia emocional y de ansiedad social en los adolescentes de seis colegios de la ciudad de Cariamanga, Ecuador, se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman.

Tabla 5

Correlación entre la inteligencia emocional y la ansiedad social

		Correlaciones	
			Ansiedad social
Rho de Spearman	Inteligencia emocional	Coefficiente de correlación	-0,338**
		Sig. (unilateral)	0,000
		N	292

Nota. **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (unilateral).

En la Tabla 5 se presenta el valor de la correlación de Rho de Spearman, esta tiene una fuerza baja con un valor negativo o también llamada inversa, con una significancia de $p < 0,01$ lo que indica una relación donde si la inteligencia emocional es alta, la ansiedad social tiende a ser baja o en su defecto disminuye forma ligera pero apreciable en los individuos de la presente investigación.

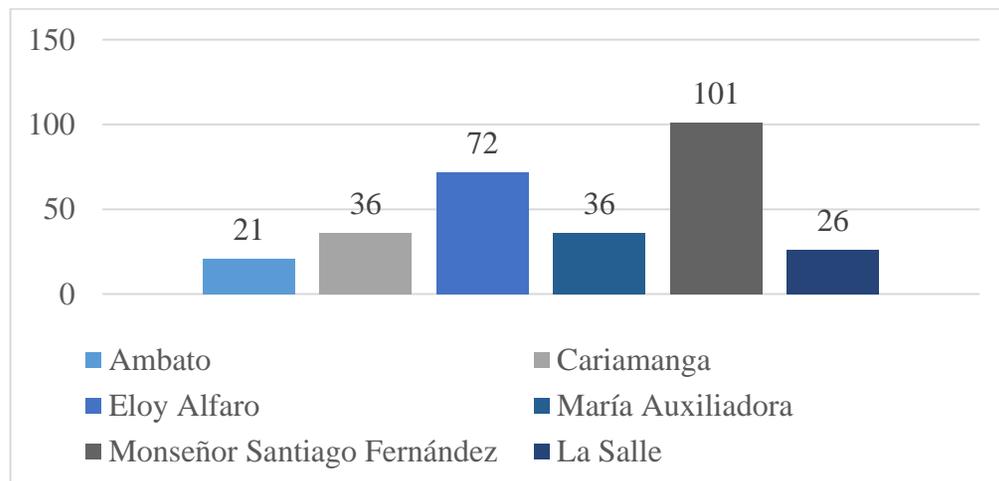
A continuación, se presentarán los objetivos específicos, los cuales consisten en describir la demografía de los participantes de la investigación, además de describir

los componentes principales de la inteligencia emocional y los niveles de ansiedad en los estudiantes participantes del estudio. Como último objetivo específico se determinó la relación entre los componentes o dimensiones de la inteligencia emocional y los niveles de ansiedad.

Para el primer objetivo específico se presenta la Figura 4, que muestra la distribución de los alumnos participantes, según el colegio al que asisten, donde se observó que 101 de los participantes pertenecen al colegio Monseñor Santiago Fernández, el segundo grupo con mayor representación pertenece al colegio Eloy Alfaro con 72 participantes, los colegios Cariamanga y María Auxiliadora comparten la misma cantidad de participantes, siendo esta de 36. Los estudiantes de La Salle que participaron de la investigación son 26, mientras que los del colegio Ambato llegan a 21.

Figura 4

Distribución de los estudiantes participantes, por el colegio

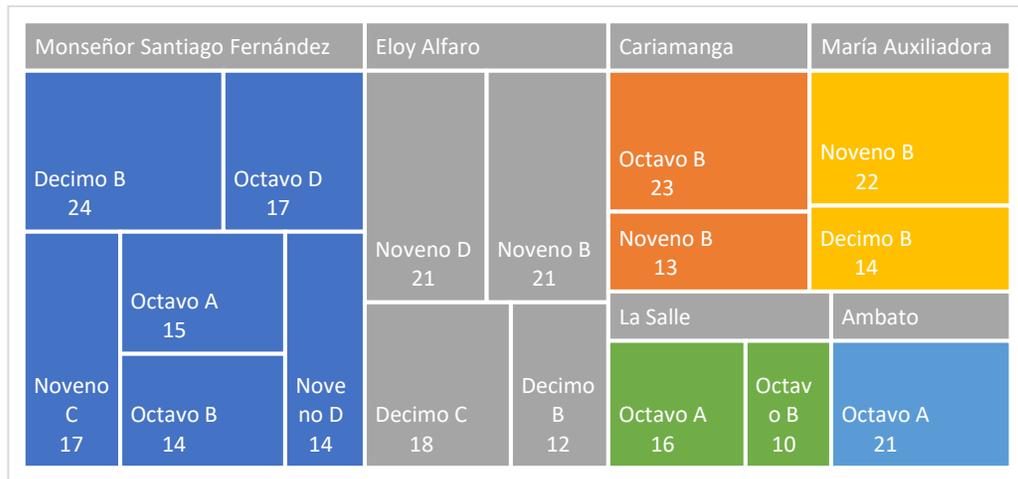


En la Figura 5 presenta la distribución de los participantes, se identificó que el colegio Monseñor Santiago Fernández estuvo representado por la mayor cantidad de paralelos en la muestra con un total de seis de estos tres fueron de octavo, dos de noveno y uno de decimo. El colegio Eloy Alfaro se encontró representado por noveno y décimo cada uno con dos paralelos. Para el colegio Cariamanga la muestra fue tomada en uno de octavo y uno de noveno. Para el colegio María Auxiliadora se procedió a realizar los test en noveno y décimo haciendo un total de dos paralelos al igual que el Colegio La Salle, pero en este caso los dos paralelos fueron de octavo. El colegio Ambato solo estuvo representado por un único paralelo que pertenecía al curso de octavo.

Además, se pudo observar que existe una gran variabilidad en lo que concierne al volumen de cada paralelo, siendo el más grande el Décimo B del colegio Monseñor Santiago Fernández con 24 estudiantes, en contraparte el más pequeño se encuentra en el colegio La Salle con solo diez estudiantes. Estas diferencias tan significativas se deberían a aspectos tanto internos como externos de cada institución.

Figura 5

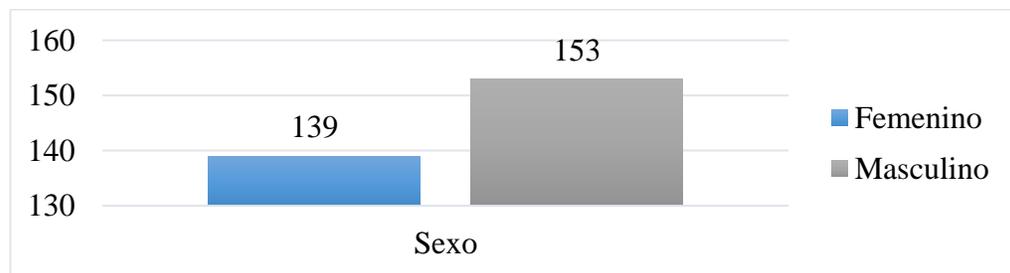
Distribución de los estudiantes participantes, por el curso al que asisten



En la Figura 6 se observa la distribución de los estudiantes que participaron en el estudio, donde 153 de los participantes fueron del sexo masculino, lo cual corresponde al 52,4 %, así mismo 139 estudiantes fueron del sexo femenino, siendo el 47,6 % de la muestra total.

Figura 6

Distribución de los estudiantes participantes, por el sexo



En la Tabla 6 se observa la edad media de los estudiantes fue de 12,94 años con un error estándar de la media de 0,049. La mediana y la moda se ubicaron en 13 años. La desviación estándar fue de 0,845 años, lo que indica una baja variabilidad en las edades dentro de la muestra. El rango de edad osciló entre los 11 y 16 años. El percentil 25 se ubicó en 12 años, el percentil 50 (mediana) en 13 años, y el percentil 75 en 13,75 años, lo que muestra que la mayoría de los adolescentes tienen entre 12 y 14 años. Solo un 0,3 % tenía 16 años, y un 1,4 % tenía 11 años.

Tabla 6

Estadística descriptiva de la edad de los estudiantes participantes

Estadística descriptiva	EDAD
Media	12,94
Error estándar de la media	0,049
Mediana	13,00

Moda	13
Desviación estándar	0,845
Varianza	0,715
Rango	5
Mínimo	11
Máximo	16

La Figura 7 corresponde al segundo objetivo específico y agrupa los cinco componentes de la inteligencia emocional (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, estado de ánimo) por sexo de los estudiantes.

Se presenta que, en el componente intrapersonal, dentro del nivel de la capacidad emocional y social adecuada consta de un mayor grupo de estudiantes tanto de sexo femenino como masculino. El 46,8 % de las mujeres se encuentra en este nivel, mientras que para los hombres alcanza el 45,1 %. En 25,2 % del sexo femenino y el 21,6 % del masculino se ubican en el nivel de capacidad emocional y social baja. Para la capacidad emocional y social alta se observó que el 9,4 % de todas las mujeres se ubica en este nivel, en contra con un valor más alto el sexo masculino consiste en 18,3 %. En la capacidad emocional y social muy baja, se encontró que el 13,7 % del sexo femenino y con un valor reducido de 3,9 % del masculino se situaron en este nivel. En el resto de niveles se puede observar que no llegan ni al 2 % del total de la muestra en cada caso.

Para el componente interpersonal se observa que nuevamente la mayoría de estudiantes de ambos sexos presenta la capacidad emocional y social adecuada siendo el 46,8 % en el sexo femenino y el 45,1 % en el masculino. Asimismo, la capacidad emocional y social alta, consta del 16,5 % de todas las mujeres y el 15,7 % de los

hombres. En lo que respecta a la capacidad emocional y social baja, se observa que para las mujeres y los hombres presentan similares valores siendo estos 15,1 % y 15,0 % respectivamente en cada sexo. También se observa que el nivel de capacidad emocional y social muy alta existen un número mayor de mujeres que de hombres siendo el 3,1 % y 6,2 % respectivamente del total de la muestra.

En el componente de adaptabilidad tanto el sexo femenino como el masculino demuestran niveles de capacidad emocional y social adecuada, siendo el 30,9% en el sexo femenino y el 32,2 % en el masculino y el 32,2 % de todos los individuos esta en este nivel. La capacidad emocional y social alta es el segundo nivel con más individuos en el componente de adaptabilidad, dentro de las mujeres representa el 28,8 % en cambio para los hombres es de 30,7 %. De igual modo la capacidad emocional y social muy alta refleja el 16,5 % en el sexo femenino y el 24,2 % en el masculino. El nivel de capacidad emocional y social atípica registra el 12,9 % de todas las mujeres, mientras que para el caso de los hombres es del 10,5%. Para el nivel de capacidad emocional y social baja el 10,8 % de las mujeres lo manifiestan en contrapartida al 0,7 % de los hombres.

El manejo de estrés presenta la misma tendencia que los demás componentes, siendo la capacidad emocional y social adecuada la que presenta mayor porcentaje tanto en el sexo femenino como el masculino siendo el 32,4 % y 40,5 % de su respectivo sexo. Además, se observa que existen un mayor número de hombres que de mujeres en el nivel capacidad emocional y social baja, esto se refleja en que el 22,3 % del sexo femenino y el 30,1 % del masculino se ubica en este nivel. En contra partida el nivel capacidad emocional y social muy baja presenta un mayor número de mujeres que de

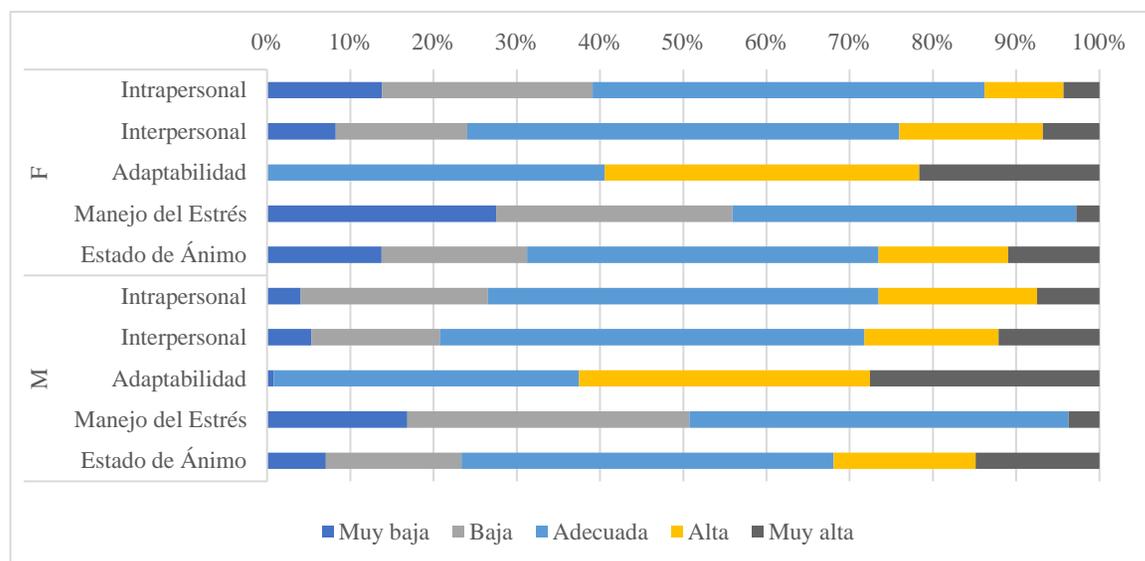
hombres, siendo en el sexo femenino de 21,6 % y en el masculino de 15,0 %. Igualmente sucede en el nivel de capacidad emocional y social atípica y deficiente siendo el 21,6 % de todas las mujeres y el 11,1 % de todos los hombres.

Como ultimo componente de la inteligencia emocional se encuentra el estado de ánimo, teniendo en el nivel de capacidad emocional y social adecuada el mayor número de estudiantes de ambos sexos, siendo el 33,1 % dentro de las mujeres y el 41,2 % en los hombres. Para el nivel de capacidad emocional y social deficiente tenemos que el 21,6 % del sexo femenino se encuentra en este nivel, siendo mayor que el 7,8 % de los hombres. Para el nivel bajo muestran mayor cantidad de mujeres que de hombres, siendo de 10,8 % y 6,5 % respectivamente. Por el contrario, en los niveles de capacidad emocional y social alta y muy alta los hombres reflejaron mayor número que las mujeres. Ningún individuo presentó un nivel de capacidad emocional y social atípica.

Estos resultados indicaron que la mayoría de estudiantes de ambos sexos se ubican en el nivel de capacidad emocional y social adecuada en todos los componentes lo que indica un buen desarrollo personal y autoestima. Sin embargo, el segundo grupo más numeroso se encontró en el nivel bajo por lo que se puede indicar la presencia en un grupo de estudiantes que se les dificulta la forma de expresar los sentimientos, las relaciones sociales y resoluciones de problemas y autocontrol. Puede agregarse que el sexo femenino tiene mayores porcentajes en los niveles más bajos en la mayoría de los componentes, en cambio el sexo masculino tendió a presentarse en los niveles altos. Esto puede deberse a muchos factores tanto internos como autoestima, estrés, la madurez, y externos como la familia, el entorno escolar entre otros.

Figura 7

Resumen de los niveles de Inteligencia Emocional por Componente y Sexo



Nota. En el presente gráfico se resumen los datos más relevantes de los niveles de la capacidad emocional y social (muy baja, baja, adecuada, alta y muy alta) para de la inteligencia emocional en cada uno de sus componentes por sexo, femenino (F) masculino (M). Véase Apéndice A.

En la Figura 8 pertenece al tercer objetivo específico se refleja una distribución los niveles (nivel bajo o inexisten, moderado, considerable y severo o clínicamente significativo) de ansiedad social en función del sexo. La variable dependiente es el nivel de ansiedad social, que se categoriza en cuatro niveles: niveles bajo o inexistente de ansiedad social, ansiedad social moderada, ansiedad social considerable y ansiedad social severa o clínicamente significativa, mientras que la variable independiente es el sexo (femenino o masculino). En el caso de las mujeres, un 2,2 % experimenta niveles bajos o inexistentes de ansiedad social, el 30,9 % presenta ansiedad social moderada, el 44,6 % refiere niveles considerables de ansiedad social, y el 22,3 % muestra ansiedad

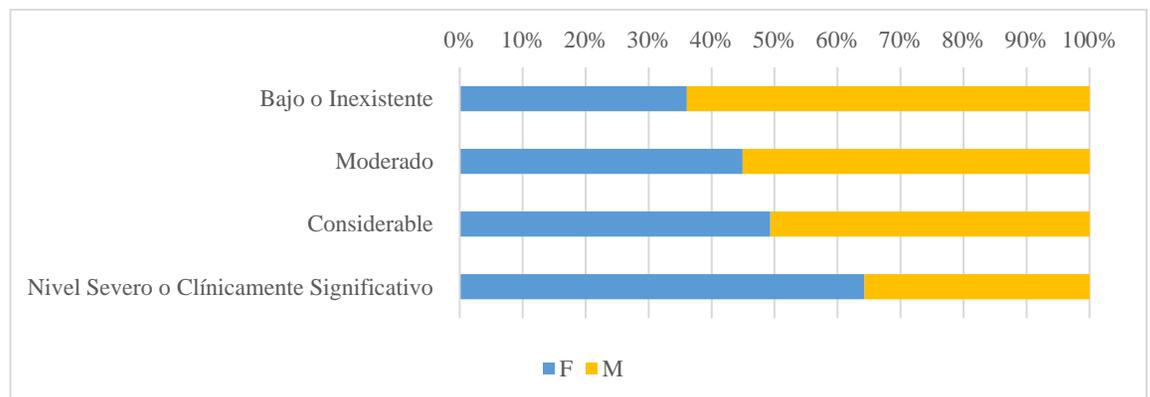
social severa o clínicamente significativa. A continuación, entre los hombres, un 3,9 % manifiesta niveles bajos o inexistentes de ansiedad social, el 37,9 % presenta ansiedad social moderada, el 45,8 % alcanza un nivel considerable de ansiedad social, y el 12,4 % presenta ansiedad social severa o clínicamente significativa.

En términos generales, del total de la muestra, 3,1 % experimenta niveles bajos o inexistentes de ansiedad social, el 34,6 % presenta niveles moderados de ansiedad, el 45,2 % tiene niveles considerables, y un 17,1 % reporta ansiedad severa o clínicamente significativa.

Se puede visualizar que los hombres presentan una mayor proporción en el nivel de ansiedad social moderada, mientras que las mujeres tienen una mayor prevalencia en el nivel severo o clínicamente significativo.

Figura 8

Relación entre sexo y Niveles de Ansiedad Social en Estudiantes



Nota. El gráfico presenta la distribución por porcentaje según el sexo, femeninos (F) y masculino (M). Véase Apéndice B.

A continuación, se presenta los datos relacionados con el último objetivo específico.

En la Figura 9 se muestra los niveles del componente de la inteligencia emocional y los niveles de ansiedad social. El análisis del componente intrapersonal reveló que los estudiantes con niveles adecuados en esta dimensión emocional conformaron el 35,1 % de la ansiedad moderada y 38,5 % de la ansiedad considerable; por el contrario, aquellos con capacidades intrapersonales más limitadas mostraron una tendencia significativa hacia niveles más altos de ansiedad, alcanzando un 40 % en ansiedad considerable y ansiedad severa. Los resultados aportados en el componente intrapersonal sugieren que un fuerte conocimiento interno refuerza el bienestar del estudiante, lo que conlleva a la disminución ligera de la ansiedad en entornos sociales.

Dentro del componente interpersonal, los estudiantes que expresaron tener mayores habilidades sociales y de interacción sintieron principalmente ansiedad social moderada, representando el 44,7 %; mientras que la ansiedad considerable fue reportada por un 31,9 % de los estudiantes. En contraste, quienes presentaron niveles bajos en este componente manifestaron ansiedad considerable en un 52,3 % y ansiedad severa en un 20,5 %; lo cual resalta la relevancia de la competencia interpersonal en la mitigación de la ansiedad social.

En relación al componente de adaptabilidad, los estudiantes con niveles adecuados mostraron ansiedad considerable en un 48,9 % y ansiedad severa en un 19,1 %; por otro lado, aquellos con altos niveles de adaptabilidad presentaron una prevalencia del 51,7 % en ansiedad considerable, pero una menor incidencia de ansiedad severa, afectando al 13,3 % de los estudiantes. Estos resultados indican que la adaptabilidad tendría una relación baja como contrapeso a presentar signos de ansiedad social en comparación con otros componentes.

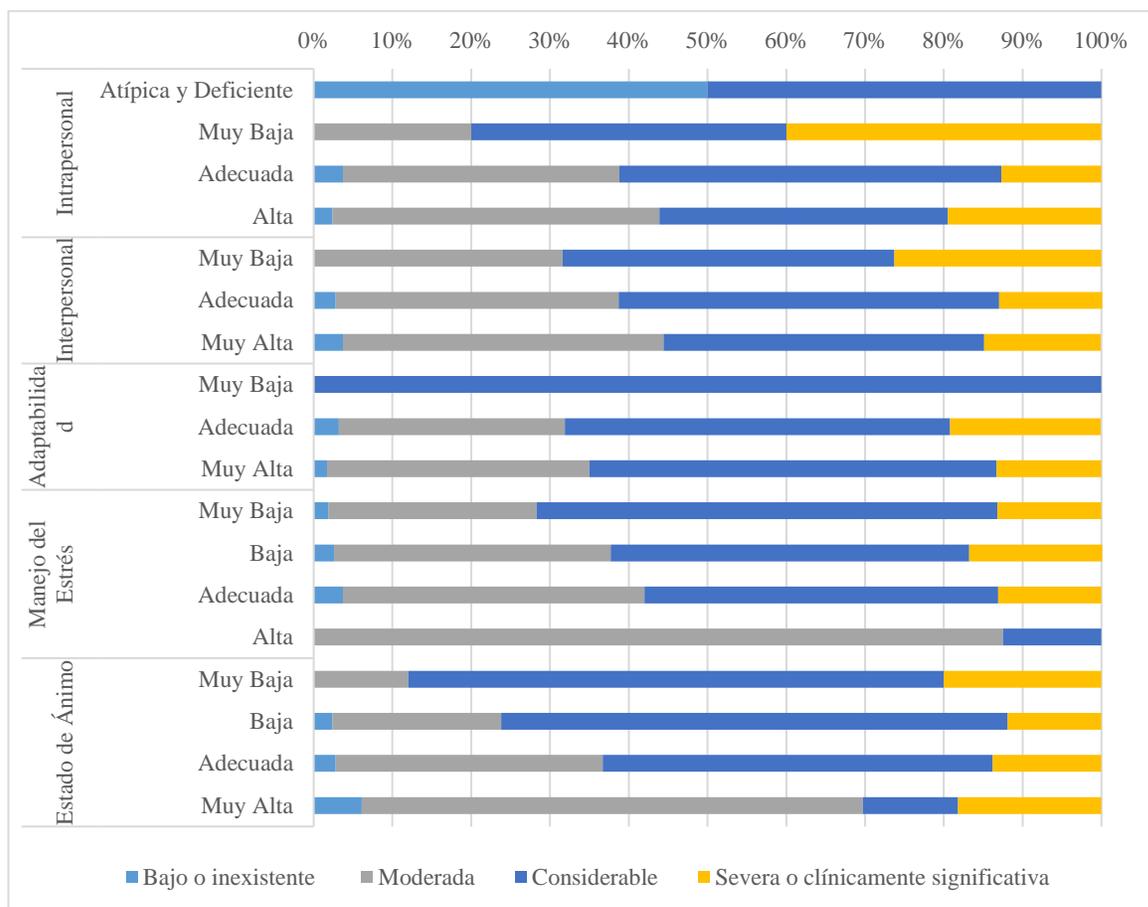
Para el componente manejo del estrés se observó niveles más bajos de ansiedad social en los estudiantes con altos puntajes en este componente, quienes presentaron ansiedad moderada en un 87,5 % y no reportaron ansiedad severa. Por el contrario, se indica que los estudiantes con deficiencia en este componente experimentaron ansiedad considerable en un 58,5 % y ansiedad severa en un 13,2 %; Estos resultados revelan una relación importante que juega el manejo del estrés para limitar o controlar los eventos de ansiedad social que se puedan originar en los estudiantes social.

Finalmente, en el análisis del cuarto objetivo específico, el componente de estado de ánimo destacó por su fuerte relación con la reducción de la ansiedad social; aquellos estudiantes que obtuvieron puntajes muy altos en estado de ánimo presentaron en su mayoría niveles moderados de ansiedad social, con un 63,6 % de ellos en este nivel, y solo un 12,1 % experimentó niveles de ansiedad considerable. Sin embargo, los estudiantes con puntajes bajos en estado de ánimo reportaron una prevalencia significativa de ansiedad social, con un 68 % en el nivel considerable y un 20 % en el nivel severo, indicando la influencia positiva de un buen estado de ánimo en la regulación de la ansiedad.

En conjunto, estos resultados sugieren que a un mayor valor de los componentes de la inteligencia emocional como es el estado de ánimo, un mejor conocimiento intrapersonal y el manejo del estrés puede presentar una relación con la disminución de ansiedad social en adolescentes.

Figura 9

Resumen de la relación entre componentes de la inteligencia emocional y niveles de ansiedad social en estudiantes



Nota. El gráfico de barras apiladas muestra los niveles de ansiedad social (baja o inexistente, moderada, considerable y severa) en función de los diferentes componentes de la inteligencia emocional y sus niveles de capacidad emocional y social. Véase Apéndice C.

En la Tabla 7 se observó la correlación de carácter negativo entre los componentes y la ansiedad social, esto nos indica que al aumentar el valor uno de los

componentes de la inteligencia emocional la ansiedad social disminuye levemente. Esta relación tendió a ser débil en todos los componentes.

Entre el componente con una mayor correlación encontramos el estado de ánimo, esto podría deberse a que un buen estado de ánimo contrarresta en cierta medida a las emociones y sentimientos de ansiedad facilitando en como el estudiante afronta situaciones sociales y la evaluación negativa. En cambio, si el estudiante tiene un estado de ánimo bajo se encuentra más expuesto a la crítica, generando preocupación y ansiedad social.

El segundo componente es el interpersonal, que trata de como la persona maneja sus emociones y el auto cocimiento. El estudiante que pueda regular sus emociones de manera eficaz, puede controlar la vergüenza o inseguridad.

El manejo de estrés es el componente de la inteligencia emocional encargado de que el estudiante afronte de mejor manera situaciones difíciles sin perder el control, para llegar a una solución.

La adaptabilidad se relaciona aún más débil, ya que este componente se encarga de como el estudiante afronta los cambios y se enfoca menos en como regula sus emociones.

El interpersonal, el motivo por el cual este último podría deberse a que no se encarga de gestionar las emociones sino de facilitar las relaciones sociales. Un estudiante que presente un componente interpersonal alto podría interactuar con más personas, pero esto no evitaría que surjan etapa de ansiedad social.

Tabla 7*Correlación entre los componentes de la inteligencia emocional y la ansiedad**social*

		Ansiedad social	
Rho de Spearman	Intrapersonal	Coefficiente de correlación	-0,241**
		Sig. (unilateral)	0,000
	Interpersonal	Coefficiente de correlación	-0,117*
		Sig. (unilateral)	0,023
	Adaptabilidad	Coefficiente de correlación	-0,165**
		Sig. (unilateral)	0,002
	Manejo del estrés	Coefficiente de correlación	-0,236**
		Sig. (unilateral)	0,000
	Estado de ánimo	Coefficiente de correlación	-0,332**
		Sig. (unilateral)	0,000

Nota. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). **. La

correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). *

Con los resultados obtenidos tanto el general como específicos podemos afirmar que la hipótesis H1 se validó, debido a la relación negativa débil entre la inteligencia emocional y la ansiedad social en los adolescentes de los seis colegios de la ciudad de Cariamanga. Aunque la relación es débil, esto sugiere que niveles más altos de inteligencia emocional pueden estar ligeramente asociados con menores niveles de ansiedad social en esta población. Sin embargo, la fuerza de esta relación indica que la inteligencia emocional, aunque relevante, podría no ser el único factor determinante en la ansiedad social de los adolescentes.

VI. DISCUSIÓN

El objetivo general de esta investigación fue analizar la correlación entre la inteligencia emocional y la ansiedad social en adolescentes de seis colegios de la ciudad de Cariamanga, Ecuador. Los resultados obtenidos mediante el Rho de Spearman indicaron una correlación negativa y baja entre ambas variables ($r = -0,338$, $p < 0,001$), lo que sugiere que la inteligencia emocional está relacionada con la disminución leve de la ansiedad social en los adolescentes, por lo que las situaciones de riesgo pueden incidir en niveles bajos de inteligencia emocional (Mera, 2015). Resultados similares presentó Fernández (2015) donde indica que la inteligencia emocional tiene una relación inversa con la ansiedad social ($r = -0,540$, $p < 0,01$), esta diferencia de valores puede estar relacionada a los tipos de test que se utilizaron y al ámbito social en que se los llevó a cabo.

Por el contrario, Yuimachi y Vásquez (2021) presenta en su investigación de inteligencia emocional y ansiedad en personas adultas de la comunidad PROFAM Santa Rosa - Ancón, 2021, niveles muy bajos y positiva entre la inteligencia emocional, sus componentes y la ansiedad ($r = -0,135$, $p < 0,01$).

En relación con el primer objetivo específico la media indica que la mayoría de estudiantes se encuentra en una etapa de adolescencia temprana, donde el individuo presenta grandes transformaciones, en lo que respecta a su físico como a su psicología como lo indica Güemes-Hidalgo et al. (2009). Este cambio de vida es donde el adolescente se redescubre sentando las bases del autoconimiento intrapersonal, las relaciones interpersonales además de cómo se desarrolla en su entorno, adaptándose a

realidades y manejando el estrés que generan estas circunstancias nuevas, todo sin perder la motivación ni el ánimo para superar las dificultades diarias; estas bases se agrupan en lo que Mayer y Salovey (1997), llaman inteligencia emocional.

Sumado a la inteligencia emocional se observa que en la adolescencia la ansiedad asocial se origina o se intensifica si no fue tratada durante la infancia. Catalán (2021) indica que los problemas que conlleva la ansiedad social para el adolescente van desde miedo a reuniones, presentaciones y más situaciones sociales que repercuten de alguna manera en su rendimiento académico y fomentan su aislamiento. Se puede decir que los estudiantes que formaron parte de la investigación se encuentran en el rango de edad donde la inteligencia emocional y la ansiedad social juegan un papel clave en su desarrollo (González y Machicao, 2016; Sánchez-Gómez et al., 2020).

Para el segundo objetivo específico se indicó que la mayoría de los estudiantes de ambos sexos se ubican en el nivel de capacidad emocional y social adecuada en todos los componentes de la inteligencia emocional. En cambio, Chávez (2020) presenta que el 58 % de los participantes de su estudio se ubican en los niveles bajos y muy bajos de la inteligencia emocional, contrastando con el 23, 3 % en el presente estudio.

También se observó que las mujeres tendieron a presentar mayores porcentajes en los niveles más bajos de aproximadamente, mientras que los hombres mostraron una mayor presencia en los niveles altos (Cabello, 2016). Los resultados son semejantes con estudios que sugieren diferencias de sexo en cómo se administran las emociones y la toma de decisiones, donde tenemos que los hombres tienden a valores más altos en ciertos componentes de la inteligencia emocional (Salovey y Mayer, 1990; Gartzia et

al., 2012; Fernández-Berrocal y Extremera, 2003). Valdez (2019) sostiene que la diferenciación entre hombres y mujeres se debe a la manera en que se perciben, y como las mujeres socialmente se expresan más abiertamente que los hombres que tienden a reprimir u ocultar sus emociones.

En el tercer objetivo específico se describió los niveles de ansiedad social en estudiantes, donde cerca de la mitad de estudiantes presentaron niveles considerables de ansiedad social, mientras que una porción menor pero relevante reporto ansiedad severa o clínicamente significativa. Existen varios estudios con resultados similares, tenemos a la investigación de Catagua-Meza y Escobar-Delgado (2021) revela que el 32 % conforma el nivel moderado, el 44 % el nivel considerable, en cambio para el 9 % representa al nivel severo. De la misma forma Rodríguez y Pérez (2020) señala que más del 50 % de los participantes de su investigación presentan niveles de ansiedad social altos, siendo un trastorno que afecta un gran número de la población (OMS, 2021). En cambio, la investigación de Pomaquiza (2023) muestra una ligera disminución en el nivel de ansiedad considerable de 20,59 % y severa siendo del 9,8 %; la diferencia de valores puede deberse a que el presente estudio tiene un rango de edades diferentes siendo la media en su caso de 16 años, el estudio de Vélez y Ordóñez (2017) también tiene datos similares.

Por otra parte, el sexo femenino manifestó un valor más alto (22,3 %) con respecto al sexo masculino (12,4 %) en el nivel de ansiedad social severa o clínicamente significativa. Estos datos apuntan a una diferenciación entre el sexo masculino y femenino, siendo este último el que se encuentra más expuesto a valores

altos de ansiedad social (Zubeidat et al., 2009; American Psychiatric Association, 2013; Rodríguez y Pérez, 2020; Catagua-Meza y Escobar-Delgado, 2021).

Para el cuarto objetivo específico, que buscaba determinar la relación entre los componentes de la inteligencia emocional y los niveles de ansiedad social, se demostró que los cinco componentes de la inteligencia emocional poseen una correlación negativa que va desde muy débil hasta débil con la ansiedad social.

El estado de ánimo se presentó como el componente de la inteligencia emocional con la asociación más fuerte con la ansiedad social ($r = -0,332$, $p < 0,01$), manifestando que aquellos adolescentes con un estado de ánimo fuerte tienden a presentar niveles más bajos de ansiedad social, ya que facilita el afrontamiento de problemas y circunstancias en el entorno, disminuyendo como se perciben las amenazas de la evaluación social (Gross y John, 2003). Estos resultados son semejantes a los obtenidos por Fernández (2015), que identifica el estado de ánimo y el manejo de emociones como factores que facilitan el afrontamiento de situaciones de estrés social.

El segundo componente que mostró una mayor relación inversa con la ansiedad social es el intrapersonal ($r = -0,241$, $p < 0,01$), esto sustenta la idea que el estudiante con niveles más altos de intrapersonal puede llegar a regular sus emociones y disminuir la ansiedad en contextos sociales (Lazarus y Folkman, 1984).

El tercer componente con mayor correlación con la ansiedad social es el manejo del estrés ($r = -0,236$, $p < 0,01$). Los resultados obtenidos en el presente estudio denotan que la capacidad para gestionar el estrés no solo influye en el bienestar emocional general de los adolescentes, sino que también actúa como un factor protector ante la ansiedad social. Este hallazgo concuerda con estudios que destacan cómo el manejo

del estrés puede reducir las respuestas ansiosas en adolescentes (González y Molero, 2022)

El cuarto componente con mayor correlación con la ansiedad es la adaptabilidad ($r = -0,165$, $p < 0,01$). Los estudiantes cuyos resultados fueron mayores en este componente presentan los mismos problemas de ansiedad que los de resultados menores siendo que la adaptabilidad tiene una relación limitada y de escaso impacto en la ansiedad social debido a que se relaciona mejor con la habilidad de enfrentar cambios y menos con la regulación de emociones negativas (Catalán, 2021)

Y, por último, el interpersonal ($r = -0,117$, $p < 0,05$). Aunque el componente intrapersonal indico la correlación negativa más débil debe de tomarse en cuenta para la relación con la ansiedad social ya que valores más altos en el componente mejoran las interacciones sociales, lo que podría traducirse en un mejor manejo de la ansiedad social (Mayer, et al., 2008).

Es necesario recalcar que los resultados presentados demuestran que una mayor inteligencia emocional y cada uno de sus componentes fomenta tienden a relacionarse con la reducción de la ansiedad social. Esto se corrobora con investigaciones donde presentan a la inteligencia emocional como una pieza clave a la hora de proteger al individuo de los efectos de la ansiedad social y otros trastornos, especialmente en el adolescente. (Fernández-Berrocal y Extremera, 2008; Mestre et al., 2006). La correlación baja que presenta la inteligencia emocional y ansiedad social sugiere que existen más variables que se relacionan con la ansiedad social en la etapa de la adolescencia, estas variables juegan un papel importante para el adolescente y su

desarrollo, pudiendo ser estas: familia, el desarrollo en la infancia, el entorno social y factores biológicos (Stein y Stein, 2008; Inderbitzen-Nolan y Walters, 2000).

En la presente investigación se presentaron diferentes limitaciones, como puede ser el enfoque transversal de la misma, donde los datos fueron recolectados de forma puntual, posibilitando la medición entre la inteligencia emocional y la ansiedad social, pero no llegando a inferir la causalidad entre estas dos variables, lo que limita el alcance de este estudio. Además, los factores externos podrían ser las causantes de los cambios de dichas variables.

De la misma forma, la muestra se localiza en la ciudad de Cariamanga, lo que dificultaría la generalización de los resultados a lugares diferentes cultural y socialmente. Asimismo, una limitación del estudio fueron los test usados para la investigación, los cuales son instrumentos de autoinforme, lo cual podría traducirse en sesgos en las respuestas de los estudiantes, sumado a que los test no han tenido una adaptación completa al ámbito cultural en donde se aplicaron, como sugiere Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018).

VII. CONCLUSIONES

- Respecto a la hipótesis H_0 , se confirmó que existe una correlación entre la inteligencia emocional y la ansiedad social en los adolescentes de los seis colegios de la ciudad de Cariamanga, Ecuador. Esta es negativa y de carácter débil ($r = -0,338$, $p < 0,001$); por consiguiente, una mayor inteligencia emocional fomenta un mejor manejo de la ansiedad social.
- Los 292 estudiantes de los seis colegios que formaron parte de la presente investigación incluyen un 52,4 % de estudiantes de sexo masculino y un 47,6 % de sexo femenino, en su mayoría en la adolescencia temprana, con una media de 12,94 años.
- Dentro de los componentes de la inteligencia emocional, se observa que la mayoría de estudiantes de ambos sexos se ubican en el nivel de capacidad emocional y social adecuada. Además, las estudiantes representan un mayor porcentaje en los niveles más bajos, mientras que los hombres se ubican en niveles más altos.
- En cuanto a la ansiedad social, se observa que, de los 292 estudiantes de los seis colegios de Cariamanga, el 45,2 % presentan niveles considerables de ansiedad social, y un 17,1 % reporta ansiedad severa o clínicamente significativa. Las estudiantes del sexo femenino (22,3 %) tienden a presentar niveles de ansiedad social severa en mayor medida que los estudiantes del sexo masculino (12,4 %).

- Se demostró que los cinco componentes de la inteligencia emocional poseen una relación negativa con la ansiedad social, que va de muy débil a débil. Los componentes que presentan mayor correlación son el estado de ánimo ($r = -0,332$, $p < 0,01$), el componente intrapersonal ($r = -0,241$, $p < 0,01$) y el manejo del estrés ($r = -0,236$, $p < 0,01$).

VIII. RECOMENDACIONES

- Fomentar la inteligencia emocional como estrategia preventiva: Diseñar programas educativos que promuevan el desarrollo de la inteligencia emocional en adolescentes, especialmente en los componentes de estado de ánimo, habilidades intrapersonales y manejo del estrés, ya que tienen una relación negativa con la ansiedad social.
- Estrategias diferenciadas por sexo: La atención debe ser enfocada y teniendo consideración en las características de ambos sexos, asegurándose que las intervenciones sean adecuadas a sus necesidades dentro de las instituciones educativas.
- Atención a estudiantes con ansiedad social severa: Se debe dar apoyo de acompañamiento y psicológico para el 17,1 % de los estudiantes que presentan este cuadro de ansiedad.

IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albornoz, J. (2022). *Ansiedad social y habilidades sociales en estudiantes de psicología clínica de la Universidad del Azuay* [Tesis de pregrado, Universidad del Azuay]. Repositorio institucional. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/11521/1/17053.pdf>
- Alvarez, G., y Haro, A. (2023). *Relación entre inteligencia emocional y ansiedad estado rasgo en estudiantes universitarios* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio institucional. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/4005/1/78387.pdf>
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (5^a ed.).
- Arispe, C. M., Yangali Vicente, J. S., Guerrero Bejarano, M. A., Lozada de Bonilla, O. R., Acuña Gamboa, L. A., y Arellano Sacramento, C. (2020). *La investigación científica*. Universidad Internacional del Ecuador (UIDE). <https://repositorio.uide.edu.ec/handle/37000/4310>
- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient Inventory (EQ-i): A test of emotional intelligence*. Multi-Health Systems.
- Bar-On, R. (2000). *Emotional and Social Intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory (EQ-i)*. Jossey-Bass. <https://www.scirp.org/reference/ReferencesPapers?ReferenceID=1430403>
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18(Suppl), 13–25.

<https://www.researchgate.net/publication/6509274> The Bar-On Model of Emotional-Social Intelligence

Borrás, T. (2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Correo Científico Médico*, 18(1), 5–7.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812014000100002&lng=es&tlng=es

Cabello, R., Sorrel, M. A., Fernández-Pinto, I., Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2016). Age and gender differences in ability emotional intelligence in adults: A cross-sectional study. *Developmental Psychology*, 52(9), 1486–1492.

<https://doi.org/10.1037/dev0000191>

Cárdenas, E., Feria, M., Palacios, L., y de la Peña, F. (2010). *Guía clínica para los trastornos de ansiedad en niños y adolescentes*. Instituto Nacional de México.

https://inprf.gob.mx/psicosociales/archivos/guias/trastornos_de_ansiedad.pdf

Catalán, G. (2021). *El trastorno de ansiedad social en adolescentes desde una perspectiva cognitiva*. Fundación Universitaria del Área Andina (AREANDINA).

<https://digitk.areandina.edu.co/bitstream/handle/areandina/5178/Proyecto.pdf?sequence=1>

Catagua-Meza, G. D., y Escobar-Delgado, G. R. (2021). Ansiedad en adolescentes durante el confinamiento (Covid-19) del barrio Santa Clara - cantón Manta - 2020. *Polo del Conocimiento*, 6(3), 2094–2110.

<https://doi.org/10.23857/pc.v6i3.2494>

- Chávez, E. (2020). *Inteligencia emocional y rasgos de personalidad en estudiantes: Instituto Tecnológico Superior Nelson Torres en Cayambe* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio institucional. <https://www.dspace.uce.edu.ec/entities/publication/d19d57e0-7878-428b-a8bb-a673e2cd80a1>
- Coleman, J. C., y Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Ediciones Morata. <https://books.google.com.ec/books?id=94Od90KAzNYC>
- Fernández, K. (2015). *Inteligencia emocional y conducta social en estudiantes del quinto año de secundaria de una institución educativa, Trujillo – 2014* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio institucional. <https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/1804>
- Fernández-Berrocal, P., y Extremera, N. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: Hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, (332), 97–116. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=776719>
- Fernández-Berrocal, P., y Extremera, N. (2008). A review of trait meta-mood research. In A. M. Columbus (Ed.), *Advances in psychology research*, (17–45). Nova Science Publishers. <https://psycnet.apa.org/record/2008-10835-002> review of trait meta-mood research.
- Ferragut, M., y Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3(44), 95–104. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525022008>

- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436–443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N., y Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: Más allá de las diferencias sexuales. *Anales de Psicología*, 28(2), 567–575. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.2.124111>
- González, A., y Molero, M. (2022). Las habilidades sociales y su relación con otras variables en la etapa de la adolescencia: Una revisión sistemática. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 15(1), 113–123. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/2186>
- González, D., y Machicao, N. (2016). *Ansiedad social en la adolescencia: una revisión teórica* [Tesis de pregrado, Universidad de La Laguna]. Repositorio institucional. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/4495/Ansiedad+social+en+la+adolescencia+una+revisión+teórica.pdf?sequence=1>
- Gross, J. J., y John, O. P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(2), 348–362. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.85.2.348>
- Güemes-Hidalgo, M., Ceñal González-Fierro, M. J., y Hidalgo Vicario, M. I. (2017). Desarrollo durante la adolescencia: Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 21(4), 233–244. <http://surl.li/aycebe>

- Gutiérrez, J. (2021). *Inteligencia emocional adolescente: Una revisión sistemática* [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/76821>
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill/Interamericana Editores. https://www.paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/981/Investigacion_sampieri_6a_ED.pdf
- Hernández-Sampieri, R., Collado, C., y Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw Hill/Interamericana Editores. <https://drive.google.com/file/d/0B7fKI4RAT39QeHNzTGh0N19SME0/view?pli=1&resourcekey=0-Tg3V3qROROH0Aw4maw5dDQ>
- Inderbitzen-Nolan, H. M., y Walters, K. S. (2000). Social anxiety scale for adolescents: Normative data and further evidence of construct validity. *Journal of Clinical Child Psychology*, 29(3), 360–371. https://doi.org/10.1207/S15374424JCCP2903_7
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). *CensoEcuador*. INEC. <https://censoecuador.ecudatanalytics.com/>
- Instituto Nacional de la Salud Mental (NIMH). (2022). *Trastorno de ansiedad social: Más allá de la simple timidez*. National Institute of Mental Health. <https://www.nimh.nih.gov/health/publications/espanol/trastorno-de-ansiedad-social-mas-alla-de-la-simple-timidez>

- Lacunza, A. B., y Contini, E. N. (2016). Relaciones interpersonales positivas: los adolescentes como protagonistas. *Revista Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, 16(2), 73–94. <https://dx.doi.org/10.18682/pd.v16i2.598>
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer. https://books.google.com.ec/books/about/Stress_Appraisal_and_Coping.html?id=i-ySQQuUpr8C&redir_esc=y
- Mamami, R., y Valle, C. (2018). *Inteligencia emocional, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de quinto año de secundaria del distrito de Arequipa* [Tesis de grado, Universidad Nacional de San Agustín]. Repositorio institucional. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UNSA_a66059df77222f63c9da72d0372977eb/Details
- Marina, J. (2010). *El vuelo de la inteligencia*. Debolsillo.
- Martínez, P. (2021). *Ansiedad estado y ansiedad rasgo asociada a la ansiedad social en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur* [Tesis de grado, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio institucional. <https://repositorio.urp.edu.pe/handle/20.500.14138/4073>
- Mayer, J. D., y Salovey, P. (1997). *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators*. Basic Books. <https://psycnet.apa.org/record/1997-08644-000>
- Mayer, J. D., Salovey, P., y Caruso, D. R. (2008). Emotional intelligence: New ability or eclectic traits? *American Psychologist*, 63(6), 503–517. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.63.6.50>

- Mayor, J. (2009). *Muestreo Estadístico I*. Universidad de Sevilla.
https://personal.us.es/jmayor/ficheros/me102_09.pdf
- Mera, J. (2015). *Investigación de los estados de ansiedad y los niveles de inteligencia emocional en niños y adolescentes de 11 a 17 años en situación de acogida en la Fundación Casa Daniel* [Tesis de grado, Universidad Internacional SEK]. Repositorio institucional.
<https://repositorio.uisek.edu.ec/bitstream/123456789/1099/1/Mera%20Sandoval%2c%20Johanna%20Paola>
- Mestre, J. M., Guil, R., Lopes, P. N., Salovey, P., y Gil-Olarte, P. (2006). Emotional intelligence and social and academic adaptation to school. *Psicothema*, 18(Supl.), 112–117. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/17295967/>
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Universidad Surcolombiana. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Moral de la Rubia, J., García, C., y Antona, C. (2013). Validación de la escala de ansiedad en la interacción social en estudiantes universitarios mexicanos. *Pensamiento Psicológico*, 11(1), 27–42.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-89612013000100002&script=sci_abstract&tlng=es
- Olivares, J., García-López, L. J., y Hidalgo, M. D. (2001). La Escala de Fobia Social y la Escala de Ansiedad de Interacción Social: Estructura factorial y confiabilidad en una población hispanohablante. *Revista de Evaluación Psicoeducativa*, 19(1), 69–80. <https://psycnet.apa.org/record/2001-17485-005>

- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Salud mental del adolescente*. Organización Mundial de la Salud (OMS). <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/adolescent-mental-health>
- Pomaquiza Castro, R. E. (2023). *La ansiedad en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Ambrosio Andrade Palacios del cantón Suscal. Año lectivo 2022-2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio Institucional UPS. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/27027/1/UPS-CT011210.pdf>
- Rodríguez, V. S., y Pérez, P. C. (2020). Niveles de ansiedad social en adolescentes de una institución educativa de Tembladera en Perú. *Tzhoecoen*, 12(1). <https://doi.org/10.26495/tzh.v12i1.1242>
- Rodrich, P. (2023). *Inteligencia emocional y ansiedad estado–rasgo en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana* [Tesis de maestría, Universidad San Martín de Porres]. Repositorio académico. https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/12106/RODRICH_ZPA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Salovey, P., y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185–211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sandoval, V. (2020). *Inteligencia emocional y ansiedad rasgo-estado en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de una universidad en Lima Norte* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio académico.

https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/8384/Inteligencia_SandovalMedina_Victoria.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sánchez-Gómez, M., Oliver, A., Adelantado-Renau, M., y Bresó, E. (2020). Inteligencia emocional y ansiedad en adolescentes: Una propuesta práctica en el aula. *Quaderns Digitals.Net*, (91), 74–89.

<https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/189065/70369.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sierra, J., Ortega, V., y Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: Tres conceptos a diferenciar. *Revista Mal Estar e Subjetividade*, 3(1).

https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1518-61482003000100002

Solís, J., y González, D. (2018). *Niveles de ansiedad en adolescentes de bachillerato* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca]. Repositorio académico.

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/29681/1/Trabajo%20de%20Titulación.pdf>

Spielberger, C. D. (1972). Anxiety as an emotional state. In C. D. Spielberger (Ed.), *Anxiety behavior* (pp. 23–49). Academic Press.

Stein, M. B., y Stein, D. J. (2008). Social anxiety disorder. *The Lancet*, 371(9618), 1115–1125. [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(08\)60488-2/abstract](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(08)60488-2/abstract)

Tabachnick, F., y Fidell, L. (2013). *Using Multivariate Statistics* [Utilizando estadísticas multivariadas]. Pearson.

<https://www.scirp.org/reference/ReferencesPapers?ReferenceID=1541229>

- Ugarriza, N., y Pajares, L. (2004). Adaptación y estandarización del inventario de inteligencia emocional de Bar-On ICE-NA en niños y adolescentes muestra de Lima metropolitana. *Manual técnico*. Edición de las autoras.
- Valdez, M. A. (2019). *Inteligencia emocional y autoestima en adolescentes de la Unidad Educativa Turi, año lectivo 2018-2019* [Título profesional, Universidad Católica de Cuenca]. Repositorio digital de la Universidad Católica de Cuenca. <https://dspace.ucacue.edu.ec/server/api/core/bitstreams/c78cf86b-33d0-4e6c-bd90-7d367c94a4a5/content>
- Vélez, G., y Ordóñez, L. (2017). *La depresión y ansiedad en los adolescentes de bachillerato del Colegio Adolfo Valarezo de la ciudad de Loja* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Loja]. Repositorio académico. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/19346>
- Yuimachi, S., y Vásquez, C. (2021). *Inteligencia emocional y ansiedad en personas adultas de la comunidad Profam Santa Rosa - Ancon, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Ica]. Repositorio académico. <http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/bitstream/autonomadeica/1902/1/SANDRA%20LISBETH%20YUIMACHI%20ARIMUYA.doc.pdf>
- Zubeidat, I., Parra, A. F., y Sierra, J. C. (2006). Ansiedad y fobia social: Revisión de los autoinformes más utilizados en población adulta e infanto-juvenil. *Terapia Psicológica*, 24(1), 71–86. <https://www.redalyc.org/pdf/785/78524108.pdf>
- Zubeidat, I., Salinas, J. M., y Sierra, J. C. (2007). Escala de miedo a la evaluación negativa y escala de evitación y malestar social: Fiabilidad y validez en una muestra de adolescentes españoles. *Clínica y Salud*, 18(1), 57–81.

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742007000100005&lng=es&tlng=es

Zubeidat, I., Salinas, J. M., y Sierra, J. C. (2009). Implicación de competencias psicosociales, problemas de conducta y variables de personalidad en la predicción de la ansiedad social ante la interacción social en adolescentes: Diferencias de sexo y edad. *Ansiedad y Estrés*, 15(2–3), 231–247.
<https://produccioncientifica.ugr.es/documentos/618f562c9ff8c939aacbdf82>

X. ANEXOS

Anexo 1

**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE
INVESTIGACIÓN**

Padres	
Título del estudio:	INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ANSIEDAD SOCIAL EN ADOLESCENTES DE COLEGIOS DE CARIAMANGA, LOJA 2024
Investigador (a):	JOSÉ WILMER MARTINEZ LUZON
Institución:	UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA

Propósito del estudio:

Estamos invitando a su hijo(a) a participar en un estudio donde se analizará el nivel de relación que puede existir entre la inteligencia emocional del estudiante y la ansiedad social. Este es un estudio desarrollado por investigadores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

La inteligencia emocional y la ansiedad social son dos conceptos estrechamente relacionados en la vida de los adolescentes. La inteligencia emocional, definida como la capacidad de identificar, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas, juega un papel crucial en el desarrollo personal y social de los jóvenes. Por otro lado, la ansiedad social, caracterizada por un miedo intenso y persistente a las situaciones sociales, puede afectar significativamente la calidad de vida de los adolescentes, limitando sus interacciones y experiencias.

Más allá de su valor científico, este estudio tiene un importante potencial de aplicación práctica. La información obtenida servirá para diseñar programas y estrategias que promuevan el desarrollo de la inteligencia emocional en los adolescentes y ayuden a prevenir o mitigar los efectos de la ansiedad social, mejorando así su bienestar integral.

Procedimientos:

Si usted acepta que su hijo participe y su hijo decide participar en este estudio se le realizará lo siguiente:

1. Se llevará a cabo una presentación de la investigación dentro del horario escolar, en las aulas de los estudiantes que participen en el estudio. La presentación se realizará de manera clara y sencilla, utilizando un lenguaje adaptado a la edad de los participantes. Se responderá a todas las dudas que puedan surgir durante la presentación.
2. Posteriormente a la presentación, se entregará a cada participante de la investigación el formulario de asentimiento informado. Los estudiantes tendrán la oportunidad de leer el formulario cuidadosamente y preguntar cualquier duda que tengan. Si deciden continuar participando en la investigación, deberán firmar el formulario de asentimiento informado.
3. Una vez recolectados los formularios de asentimiento informado firmados, se procederá a entregar a los participantes los reactivos que deberán completar. Se darán breves instrucciones para su llenado, asegurando que todos los participantes comprendan el proceso. Los reactivos se recogerán en el orden en que los estudiantes terminen de completarlos.

Riesgos:

La aplicación de los reactivos no demandará ningún riesgo para la salud del participante

Beneficios:

Su hijo(a) se beneficiará de un taller de inteligencia emocional gratuito en cada colegio participante y a los estudiantes que formen parte del estudio. Este taller tiene como objetivo fortalecer las habilidades socioemocionales de los adolescentes, promoviendo su bienestar

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Padres	
<i>Título del estudio:</i>	INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ANSIEDAD SOCIAL EN ADOLESCENTES DE COLEGIOS DE CARIAMANGA, LOJA 2024
<i>Investigador (a):</i>	JOSÉ WILMER MARTINEZ LUZON
<i>Institución:</i>	UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA

integral y mejorando su capacidad para afrontar los desafíos de la vida diaria.

Costos y compensación

No deberá pagar nada por la participación de su hijo(a) en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Nosotros guardaremos la información de su hijo(a) con códigos y no con nombres. Si los resultados de este estudio son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de su hijo(a) o de otros participantes del estudio.

Uso futuro de la información obtenida

Deseamos conservar las muestras de su hijo(a) almacenándolas por 10 años.

Estas muestras sólo serán identificadas con códigos.

Si usted no desea que las muestras de su hijo(a) permanezcan almacenadas ni utilizadas posteriormente, su hijo(a) aún puede seguir participando del estudio.

Además, la información de los resultados será guardada y usada posteriormente para estudios de investigación beneficiando al mejor conocimiento de la relación entre inteligencia emocional y ansiedad social, se contará con el permiso un Comité Institucional de Ética en Investigación cada vez que se requiera el uso de las muestras y estas no serán usadas en otros estudios no relacionados al tema.

Autorizo a mantener las muestras de mi hijo(a) almacenadas SI () NO ()

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Padres	
Título del estudio:	INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ANSIEDAD SOCIAL EN ADOLESCENTES DE COLEGIOS DE CARIAMANGA, LOJA 2024
Investigador (a):	JOSÉ WILMER MARTINEZ LUZON
Institución:	UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA

Derechos del participante:

Si usted decide que su hijo(a) participe en el estudio, podrá retirarse de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio o llame al investigador José Wilmer Martínez Luzon, al teléfono +593 99 420 5456.

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que su hijo(a) ha sido tratado injustamente puede contactar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martinot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: orvei.ciei@oficinas-upch.pe. Asimismo, puede ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasquejas>

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente que mi hijo(a) participe en este estudio, comprendo de las actividades en las que participará si ingresa al estudio, también entiendo que mi hijo(a) puede decidir no participar y que puede retirarse del estudio en cualquier momento.

Nombres y Apellidos Padre/madre/tutor	4. Firma	Fecha y Hora
Nombres y Apellidos Testigo (si el participante es analfabeto)	Firma	Fecha y Hora
Nombres y Apellidos Investigador	Firma	Fecha y Hora

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Padres	
Título del estudio:	INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ANSIEDAD SOCIAL EN ADOLESCENTES DE COLEGIOS DE CARIAMANGA, LOJA 2024
Investigador (a):	JOSÉ WILMER MARTINEZ LUZON
Institución:	UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA

Propósito del estudio:

La Universidad Peruana Cayetano Heredia está realizando un estudio súper interesante sobre cómo las emociones y las habilidades sociales se relacionan entre sí en los adolescentes como ustedes. Queremos entender cómo la inteligencia emocional, que es la capacidad de reconocer, comprender y manejar nuestras propias emociones y las de los demás, puede estar relacionada con la ansiedad social, que es el miedo intenso a las situaciones sociales.

Este estudio nos ayudará a comprender mejor cómo estas dos cosas pueden afectar la vida de los adolescentes y a desarrollar estrategias para ayudarlos a sentirse más felices, seguros y conectados con los demás.

Procedimientos:

Si decides participar en este estudio se te realizará lo siguiente:

1. Ahora que tenemos tu permiso para participar, te entregaremos unas hojas con preguntas para que las respondas. No te preocupes, son preguntas sencillas y divertidas. Solo queremos saber un poco más sobre cómo te sientes y cómo te relacionas con los demás.
2. Antes de empezar, te daremos algunas instrucciones para que te quede todo bien claro. Puedes tomarte el tiempo que necesites para completar las preguntas. Cuando termines, un adulto de confianza las recogerá.

Riesgos:

La aplicación de los formularios no demandará ningún riesgo para tu salud.

Beneficios:

Si participas en el estudio, podrás asistir a un taller gratuito de inteligencia emocional para reconocer tus emociones, controlar de forma saludables tus emociones y mejorar tu comunicación con los demás.

Costos y compensación

No deberás pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirás ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Nosotros guardaremos tu información con códigos y no con nombres. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron en este estudio.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE
INVESTIGACIÓN**

Padres	
<i>Título del estudio:</i>	INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ANSIEDAD SOCIAL EN ADOLESCENTES DE COLEGIOS DE CARIAMANGA, LOJA 2024
<i>Investigador (a):</i>	JOSÉ WILMER MARTINEZ LUZON
<i>Institución:</i>	UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA

Uso futuro de la información obtenida

Deseamos conservar tus muestras almacenándolas por 10 años.

Estas muestras sólo serán identificadas con códigos.

Si no deseas que tus muestras permanezcan almacenadas ni utilizadas posteriormente, tú aún puedes seguir participando del estudio.

Además, la información de los resultados será guardada y usada posteriormente para estudios de investigación beneficiando al mejor conocimiento de la relación entre inteligencia emocional y ansiedad social, se contará con el permiso un Comité Institucional de Ética en Investigación cada vez que se requiera el uso de las muestras y estas no serán usadas en otros estudios no relacionados al tema.

Autorizo a mantener las muestras de mi hijo(a) almacenadas SI () NO ()

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Padres	
Título del estudio:	INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ANSIEDAD SOCIAL EN ADOLESCENTES DE COLEGIOS DE CARIAMANGA, LOJA 2024
Investigador (a):	JOSÉ WILMER MARTINEZ LUZON
Institución:	UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA

Derechos del participante:

Si decides participar en el estudio, puedes retirarte de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tienes alguna duda adicional, por favor pregunta al personal del estudio o llama al José Wilmer Martínez Luzon, +593 99 420 5456.

Si tienes preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o crees que has sido tratado injustamente puedes contactar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martinot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: orvei.ciei@oficinas-upch.pe
Asimismo, puedes ingresar a este enlace para comunicarte con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasquejas>

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo las actividades en las que participaré si decido ingresar al estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Nombres y Apellidos 1. Participante	2. Firma	Fecha y Hora
Nombres y Apellidos Testigo (si el participante es analfabeto)	Firma	Fecha y Hora
Nombres y Apellidos Investigador	Firma	Fecha y Hora

Apéndice A

Tabla cruzada sexo por componente intrapersonal

		Capacidad emocional y social atípica y deficiente	Capacidad emocional y social muy baja	Capacidad emocional y social baja	Capacidad emocional y social adecuada	Capacidad emocional y social alta	Capacidad emocional y social muy alta	Capacidad emocional y social atípica	Total
SEXO	Recuento	0	19	35	65	13	6	1	139
	% dentro de SEXO	0,0%	13,7%	25,2%	46,8%	9,4%	4,3%	0,7%	100,0%
	% del total	0,0%	6,5%	12,0%	22,3%	4,5%	2,1%	0,3%	47,6%
	Recuento	2	6	33	69	28	11	4	153
	% dentro de SEXO	1,3%	3,9%	21,6%	45,1%	18,3%	7,2%	2,6%	100,0%
	% del total	0,7%	2,1%	11,3%	23,6%	9,6%	3,8%	1,4%	52,4%
Total	Recuento	2	25	68	134	41	17	5	292
	% dentro de SEXO	0,7%	8,6%	23,3%	45,9%	14,0%	5,8%	1,7%	100,0%
	% del total	0,7%	8,6%	23,3%	45,9%	14,0%	5,8%	1,7%	100,0%

Tabla cruzada sexo por componente interpersonal

		Capacidad emocional y social atípica y deficiente	Capacidad emocional y social muy baja	Capacidad emocional y social baja	Capacidad emocional y social adecuada	Capacidad emocional y social alta	Capacidad emocional y social muy alta	Total	
SEXO	F	Recuento	6	11	21	69	23	9	139
		% dentro de SEXO	4,3%	7,9%	15,1%	49,6%	16,5%	6,5%	100,0%
		% del total	2,1%	3,8%	7,2%	23,6%	7,9%	3,1%	47,6%
	M	Recuento	4	8	23	76	24	18	153
		% dentro de SEXO	2,6%	5,2%	15,0%	49,7%	15,7%	11,8%	100,0%
		% del total	1,4%	2,7%	7,9%	26,0%	8,2%	6,2%	52,4%
Total		Recuento	10	19	44	145	47	27	292
		% dentro de SEXO	3,4%	6,5%	15,1%	49,7%	16,1%	9,2%	100,0%
		% del total	3,4%	6,5%	15,1%	49,7%	16,1%	9,2%	100,0%

Tabla cruzada sexo por componente adaptabilidad

		Capacidad emocional y social muy baja	Capacidad emocional y social baja	Capacidad emocional y social adecuada	Capacidad emocional y social alta	Capacidad emocional y social muy alta	Capacidad emocional y social atípica	Total
SEXO	Recuento	0	15	43	40	23	18	139
	% dentro de SEXO	0,0%	10,8%	30,9%	28,8%	16,5%	12,9%	100,0%
	% del total	0,0%	5,1%	14,7%	13,7%	7,9%	6,2%	47,6%
	Recuento	1	1	51	47	37	16	153
	% dentro de SEXO	0,7%	0,7%	33,3%	30,7%	24,2%	10,5%	100,0%
	% del total	0,3%	0,3%	17,5%	16,1%	12,7%	5,5%	52,4%
Total	Recuento	1	16	94	87	60	34	292
	% dentro de SEXO	0,3%	5,5%	32,2%	29,8%	20,5%	11,6%	100,0%
	% del total	0,3%	5,5%	32,2%	29,8%	20,5%	11,6%	100,0%

Tabla cruzada sexo por componente manejo del estrés

		Capacidad emocional y social atípica y deficiente	Capacidad emocional y social muy baja	Capacidad emocional y social baja	Capacidad emocional y social adecuada	Capacidad emocional y social alta	Total
SEXO	Recuento	30	30	31	45	3	139
	F % dentro de SEXO	21,6%	21,6%	22,3%	32,4%	2,2%	100,0%
	% del total	10,3%	10,3%	10,6%	15,4%	1,0%	47,6%
	M Recuento	17	23	46	62	5	153
	M % dentro de SEXO	11,1%	15,0%	30,1%	40,5%	3,3%	100,0%
	% del total	5,8%	7,9%	15,8%	21,2%	1,7%	52,4%
Total	Recuento	47	53	77	107	8	292
	% dentro de SEXO	16,1%	18,2%	26,4%	36,6%	2,7%	100,0%
	% del total	16,1%	18,2%	26,4%	36,6%	2,7%	100,0%

Tabla cruzada sexo por componente estado de ánimo

		Capacidad emocional y social atípica y deficiente	Capacidad emocional y social muy baja	Capacidad emocional y social baja	Capacidad emocional y social adecuada	Capacidad emocional y social alta	Capacidad emocional y social muy alta		
SEXO	F	Recuento	30	15	19	46	17	12	139
		% dentro de SEXO	21,6%	10,8%	13,7%	33,1%	12,2%	8,6%	100,0%
		% del total	10,3%	5,1%	6,5%	15,8%	5,8%	4,1%	47,6%
	M	Recuento	12	10	23	63	24	21	153
		% dentro de SEXO	7,8%	6,5%	15,0%	41,2%	15,7%	13,7%	100,0%
		% del total	4,1%	3,4%	7,9%	21,6%	8,2%	7,2%	52,4%
Total		Recuento	42	25	42	109	41	33	292
		% dentro de SEXO	14,4%	8,6%	14,4%	37,3%	14,0%	11,3%	100,0%
		% del total	14,4%	8,6%	14,4%	37,3%	14,0%	11,3%	100,0%

Apéndice B

Tabla cruzada sexo por ansiedad social

		Nivel bajo o inexistente de ansiedad social	Ansiedad social moderada	Ansiedad social considerable	Ansiedad social severa o clínicamente significativa	Total	
SEXO	F	Recuento	3	43	62	139	
		% dentro de SEXO	2,2%	30,9%	44,6%	22,3%	100,0%
	M	Recuento	6	58	70	19	153
		% dentro de SEXO	3,9%	37,9%	45,8%	12,4%	100,0%
Total	Recuento	9	101	132	50	292	
	% dentro de SEXO	3,1%	34,6%	45,2%	17,1%	100,0%	

Apéndice C

Tabla cruzada Intrapersonal por ansiedad social

		Nivel bajo o inexistente de ansiedad social	Ansiedad social moderada	Ansiedad social considerable	Ansiedad social severa o clínicamente significativa	Total
Capacidad emocional y social atípica y deficiente	Recuento	1	0	1	0	2
	% dentro de Intrapersonal	50,00%	0,00%	50,00%	0,00%	100,00%
Capacidad emocional y social muy baja	Recuento	0	5	10	10	25
	% dentro de Intrapersonal	0,00%	20,00%	40,00%	40,00%	100,00%
Capacidad emocional y social baja	Recuento	1	16	37	14	68
	% dentro de Intrapersonal	1,50%	23,50%	54,40%	20,60%	100,00%
Capacidad emocional y social adecuada	Recuento	5	47	65	17	134
	% dentro de Intrapersonal	3,70%	35,10%	48,50%	12,70%	100,00%
Capacidad emocional y social alta	Recuento	1	17	15	8	41
	% dentro de Intrapersonal	2,40%	41,50%	36,60%	19,50%	100,00%
Capacidad emocional y social muy alta	Recuento	1	11	4	1	17
	% dentro de Intrapersonal	5,90%	64,70%	23,50%	5,90%	100,00%
Capacidad emocional y social atípica	Recuento	0	5	0	0	5
	% dentro de Intrapersonal	0,00%	100,00%	0,00%	0,00%	100,00%
Total	Recuento	9	101	132	50	292
	% dentro de Intrapersonal	3,10%	34,60%	45,20%	17,10%	100,00%

Tabla cruzada interpersonal por ansiedad social

		Nivel bajo o inexistente de ansiedad social	Ansiedad social moderada	Ansiedad social considerable	Ansiedad social severa o clínicamente significativa	Total
Capacidad emocional y social atípica y deficiente	Recuento	2	0	5	3	10
	% dentro de interpersonal	20,0%	0,0%	50,0%	30,0%	100,0%
Capacidad emocional y social muy baja	Recuento	0	6	8	5	19
	% dentro de interpersonal	0,0%	31,6%	42,1%	26,3%	100,0%
Capacidad emocional y social baja	Recuento	1	11	23	9	44
	% dentro de interpersonal	2,3%	25,0%	52,3%	20,5%	100,0%
Capacidad emocional y social adecuada	Recuento	4	52	70	19	145
	% dentro de interpersonal	2,8%	35,9%	48,3%	13,1%	100,0%
Capacidad emocional y social alta	Recuento	1	21	15	10	47
	% dentro de interpersonal	2,1%	44,7%	31,9%	21,3%	100,0%
Capacidad emocional y social muy alta	Recuento	1	11	11	4	27
	% dentro de interpersonal	3,7%	40,7%	40,7%	14,8%	100,0%
Total	Recuento	9	101	132	50	292
	% dentro de interpersonal	3,1%	34,6%	45,2%	17,1%	100,0%

Tabla cruzada adaptabilidad por ansiedad social

		Nivel bajo o inexistente de ansiedad social	Ansiedad social moderada	Ansiedad social considerable	Ansiedad social severa o clínicamente significativa	Total
Capacidad emocional y social muy baja	Recuento	0	0	1	0	1
	% dentro de adaptabilidad	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
Capacidad emocional y social baja	Recuento	0	2	9	5	16
	% dentro de adaptabilidad	0,0%	12,5%	56,3%	31,3%	100,0%
Capacidad emocional y social adecuada	Recuento	3	27	46	18	94
	% dentro de adaptabilidad	3,2%	28,7%	48,9%	19,1%	100,0%
Capacidad emocional y social alta	Recuento	4	35	33	15	87
	% dentro de adaptabilidad	4,6%	40,2%	37,9%	17,2%	100,0%
Capacidad emocional y social muy alta	Recuento	1	20	31	8	60
	% dentro de adaptabilidad	1,7%	33,3%	51,7%	13,3%	100,0%
Capacidad emocional y social atípica	Recuento	1	17	12	4	34
	% dentro de adaptabilidad	2,9%	50,0%	35,3%	11,8%	100,0%
Total	Recuento	9	101	132	50	292
	% dentro de adaptabilidad	3,1%	34,6%	45,2%	17,1%	100,0%

Tabla cruzada manejo del estrés por ansiedad social

		Nivel bajo o inexistente de ansiedad social	Ansiedad social moderada	Ansiedad social considerable	Ansiedad social severa o clínicamente significativa	Total	
Capacidad emocional y social atípica y deficiente	Recuento	2	12	17	16	47	
	% dentro de manejo del estrés	4,3%	25,5%	36,2%	34,0%	100,0%	
Capacidad emocional y social muy baja	Recuento	1	14	31	7	53	
	% dentro de manejo del estrés	1,9%	26,4%	58,5%	13,2%	100,0%	
Capacidad emocional y social baja	Recuento	2	27	35	13	77	
	% dentro de manejo del estrés	2,6%	35,1%	45,5%	16,9%	100,0%	
Capacidad emocional y social adecuada	Recuento	4	41	48	14	107	
	% dentro de manejo del estrés	3,7%	38,3%	44,9%	13,1%	100,0%	
Capacidad emocional y social alta	Recuento	0	7	1	0	8	
	% dentro de manejo del estrés	0,0%	87,5%	12,5%	0,0%	100,0%	
		Recuento	9	101	132	50	292
		% dentro de manejo del estrés	3,1%	34,6%	45,2%	17,1%	100,0%

Tabla cruzada estado de ánimo por ansiedad social

		Nivel bajo o inexistente de ansiedad social	Ansiedad social moderada	Ansiedad social considerable	Ansiedad social severa o clínicamente significativa	Total	
Capacidad emocional y social atípica y deficiente	Recuento	1	9	16	16	42	
	% dentro de estado de ánimo	2,4%	21,4%	38,1%	38,1%	100,0%	
Capacidad emocional y social muy baja	Recuento	0	3	17	5	25	
	% dentro de estado de ánimo	0,0%	12,0%	68,0%	20,0%	100,0%	
Capacidad emocional y social baja	Recuento	1	9	27	5	42	
	% dentro de estado de ánimo	2,4%	21,4%	64,3%	11,9%	100,0%	
Capacidad emocional y social adecuada	Recuento	3	37	54	15	109	
	% dentro de estado de ánimo	2,8%	33,9%	49,5%	13,8%	100,0%	
Capacidad emocional y social alta	Recuento	2	22	14	3	41	
	% dentro de estado de ánimo	4,9%	53,7%	34,1%	7,3%	100,0%	
Capacidad emocional y social muy alta	Recuento	2	21	4	6	33	
	% dentro de estado de ánimo	6,1%	63,6%	12,1%	18,2%	100,0%	
		Recuento	9	101	132	50	292
		% dentro de estado de ánimo	3,1%	34,6%	45,2%	17,1%	100,0%